

Lateinamerika-Institut

Inv.-No. 7762

La política económica en Chile - Del Frente Popular a la Unidad Popular

Por ANDRE GUNDER FRANK

**PEDRO AGUIRRE
CERDA: llegó a
la Moneda en
brazos del
Frente Popular.**



SE propone hacer aquí una reseña económico-política, distinguiendo y relacionando los principales ciclos económicos y políticos desde Pedro Aguirre Cerda hasta Salvador Allende (Frente Popular hasta la Unidad Popular). Se intenta identificar las causas —extranjeras y nacionales— de los ciclos económicos, examinar las principales manifestaciones económicas y sociales de dichos ciclos e identificar en especial sus principales consecuencias políticas. Así se intentará relacionar estos ciclos económicos con las administraciones presidenciales y los cambios políticos experimentados durante estas Administraciones, tanto respecto a sus programas (pre) electorales como entre su primer y segundo trienio. También se intentará identificar ciclos económicos que abarcan y condicionan el segundo trienio de una Administración y el primero de la siguiente. El sector industrial merecerá la principal atención en consideración de su creciente importancia económica y política, y considerando que la minería ha tenido una participación relativamente estable aunque relativamente decreciente (cuyos altibajos se examinan como "causa externa" de los ciclos económicos), y considerando que el sector agrícola tiene una participación económica y política decreciente, mideselo por cualquier índice como porcentaje del PGB, producción per cápita, proporción de fuerza de trabajo, poder político de terratenientes —exceptuando quizás tan sólo sindicalización o movilización campesina en los últimos años— (y remitirnos a los trabajos de Sergio Aranda y de Markos Mamalakis sobre el sector agrícola), y considerando que el sector terciario o de servicios es más bien un sector residual, cuya suerte se determina mayormente por los cambios en los demás sectores y en especial del industrial. Algunos problemas globales como el creciente peso del Estado, o especiales, como la medición del salario real en los últimos años se examinarán en la última parte de este trabajo.

Se da por entendido que el desarrollo dependiente de Chile entró en un periodo de crisis durante los años 20 de este siglo, que se agudizó con la depresión de los años 30, desembocando en la "solución" pragmática del Frente Popular a partir de 1938, que a su vez no representó sino una alternativa progresista frente a otra alternativa reaccionaria fascizante (parecida a la de muchos países menores de Latinoamérica) para enfrentar la crisis, alternativa progresista que apenas se impuso por un escaso margen de votos electorales y que significó la transacción inmediata con el "sector" terrateniente, cuyos intereses no fueron directamente afectados por el Frente Popular o posteriores gobiernos.

FRENTE POPULAR (1938/40 - 1945)

El Gobierno de Pedro Aguirre Cerda y su continuación bajo la presidencia de Juan Antonio Ríos (1942-45, quien obtuvo 55,7% de la votación, comparada con 50,2% de Aguirre Cerda) después del deceso de aquél, aunque iniciado en respuesta a la crisis de proveniencia exterior de los años 30, en realidad fue más marcado por los efectos internos de

la segunda guerra mundial, también de determinación externa, que dominó la primera mitad de los años 40 (y cuyo fin dominó el segundo quinquenio). Inclusive la alta votación del Presidente Ríos podría atribuirse en parte a la guerra y sus consecuencias.

Los años de guerra significaron un aumento en la producción y exportación del cobre (aunque a un precio tope acordado entre los gobiernos de Chile y EE. UU. como "contribución al esfuerzo bélico de los aliados contra el fascismo", contribución que a Chile le costó 400-500 millones de dólares dejados de percibir. El Departamento del Cobre estima 500 millones; CEDEM estima 430 millones; CEDEM VI 4-5), pero una restricción en la posibilidad de importar bienes industriales. Entre 1940 y 1945, el ingreso nacional aumentó en 33% y el ingreso per cápita en 22%. Pero el valor agregado por el sector industrial aumentó, tan sólo entre 1941 y 1945, más del 100%, registrando un crecimiento notable, en especial, en las industrias metálicas, debido a la sustitución de importaciones y en las industrias de consumo no durable, debido al aumento en la demanda popular generado por la elevación del ingreso. El valor agregado aumentó entre 1940 y 1945 en los diversos sectores industriales: bienes de consumo 68%, bienes intermedios 98%, e industrias metálicas 232%.

La inversión en capital fijo como porcentaje del PGB varió entre 11% en 1940 y 8,6% en 1945. Gran parte de la inversión estuvo a cargo del sector público, que se destacó por la creación de la CORFO, y de la creación por dicha institución a su vez de diversas empresas de industria metálica, textil y química, entre los cuales figuran las conocidas Mademsa (creada en 1940), Siam di Tella (1941), Inmar (1941), Madeco (1944), INSA y otros. Es interesante observar que de todas estas y otras empresas creadas por la CORFO con capital estatal durante el periodo 1940-1945; a esta altura (*) la mitad ha pasado totalmente al sector privado, una cuarta parte se ha paralizado o ha sido liquidada, y solamente una cuarta parte permanece bajo control parcial de la CORFO. Esto corresponde a "la política declarada por CORFO de asumir los riesgos iniciales de la creación de empresas para luego traspasarlas al sector privado, cuando estos riesgos disminuyen" (CEDEM I, 24).

El auge económico y, en especial, el industrial, durante los años de guerra permitió una política económico-social relativamente benigna del gobierno del Frente Popular con respecto a la clase trabajadora urbana (o industrial), aunque la clase empresarial, tanto urbana como rural, se benefició aún más, y el salario real del trabajador agrícola disminuyó apreciablemente (de un índice de 100 en 1940 a 82 en 1942 y 89 en 1945. Mamalakis 145). La tasa de inflación varió entre 9% y 16% anual, por un promedio anual del 15%, sólo subiendo al 26% durante el año 1942, único año que experimentó un descenso el PGB e ingreso nacional cuyo peso se hizo

(*) Esta parte del trabajo fue escrita en octubre de 1970.

cargar sobre la clase trabajadora mediante un aumento de la inflación y sobre el trabajador agrícola cuyo salario real bajó en casi 20% en este año. Los salarios y sueldos reales en la industria aumentaron entre 10% (en el sector de bienes de consumo) y 20% (en el sector metálico). No obstante el ingreso patrimonial (o de otros factores no laborales) aumentó aún más bajo los gobiernos del Frente Popular. En la industria los salarios, sueldos y aportes patronales disminuyeron su participación relativa en el pago (o ingreso) total del 52% en 1940 al 44% en 1945, mientras el pago a otros factores subió del 48% al 56%. En la economía en su todo, los obreros y empleados que en 1940 percibieron el 44,1% del ingreso nacional recibieron solamente el 42,6% en 1945. Vale decir que el auge económico e industrial, y su promoción por el gobierno del Frente Popular, que significó el crecimiento del empleo y del salario real de los obreros industriales y los trabajadores no agrícolas en general, benefició sin embargo aún más a los empresarios y otros perceptores no trabajadores de renta. La inflación, aunque modesta, comparada con la de los años posteriores, sin lugar a dudas sirvió como mecanismo de transferencia del ingreso de los trabajadores a otros. Los cambios en el ingreso real en el sector industrial pueden resumirse en el Cuadro I:

CUADRO I

INGRESO REAL DE OBREROS, EMPLEADOS Y EMPRESAS 1940-1945

Año	(1) obreros	(2) empleados	(3) empresas no-incor- poradas	(4) (3) (1)
1940	100	100	100	100
1941	105	108	108	103
1942	100	113	105	106
1943	105	112	110	105
1944	109	117	120	110
1945	120	125	124	103

(Fuente: Mamalakis 67, a base de CORFO).

Llama la atención que también durante el gobierno del Frente Popular, comparado con el ingreso —o su aumento— de los obreros, siempre fue mayor el de los empleados y de las empresas no-incorporadas, que se mantuvieron inclusive en el año de recesión, 1942. En cuanto a las utilidades empresariales, su participación en el ingreso nacional aumentó del 13% en 1940 al 22% en 1941 y después se mantuvo entre el 17% y el 19% hasta 1945 (Mamalakis 72). Todos los datos, a menos que se indique otra fuente, son de CEDEM II 7-20 y cuadros II 1-10.

GABRIEL GONZALEZ VIDELA (1946-1952)

González Videla gana la presidencia con 40% de los votos (contra poco menos del 30% de cada uno de sus dos opositores principales), destacándose el apoyo comunista a su candidatura y programa populista. La administración de González Videla es marcada por

fuertes altibajos económicos —fuerte descenso de 11% del PGB per cápita en 1947, leve descenso de 3% en 1951 y fuerte aumento de 11% en 1952— y un descenso general en la tasa de crecimiento económico a menos del 1% anual del PGB per cápita comparado con casi 2% anual durante el sexenio anterior, atribuible a las cambiantes condiciones económicas y políticas mundiales debidas al fin de la segunda guerra mundial en 1945 y a la guerra contra Corea (1950-52), con esta última condicionando el renovado aumento en la tasa de crecimiento económico e industrial al fin de la administración de González Videla y al principio de la siguiente.

La producción industrial, que se había duplicado en el sexenio anterior, solamente aumentó 50% entre 1946 y 1952 y este aumento se concentró en los dos últimos años, 1947-1949, registrando tasas de crecimiento de apenas 2% a 4% anuales con el año 1950, experimentando un descenso.

El fin de la guerra mundial significó un aumento en la posibilidad chilena de importar equipo y maquinaria industrial, debido a la acumulación de divisas no gastadas durante la guerra, a la mejora de los precios del cobre después del lapso del acuerdo que fijó su precio y debido a la renovada disponibilidad de dichas importaciones. Esta posibilidad se aprovechó, importando productos industriales que compitieron con la producción industrial nacional —cuyo crecimiento se estancó— y volcando la importación sensiblemente hacia bienes de capital. En el plano nacional esta política se manifestó también en un notable cambio en la actividad de la CORFO, que ya no fomentó productores de bienes terminados como antes, sino que se dedicó a crear empresas productoras de bienes de capital básico como ENDESA (1945), CAP (1946), ENAP (1950), IANSA y otros. Fue la época de oro de la CORFO, que durante los 15 años siguientes pasó a convertirse en una agencia crediticia más. Las empresas creadas por la CORFO en los años de postguerra, a diferencia de los anteriores, aún permanecen mayormente en el sector estatal o mixto, aunque no se debe desconocer el aporte que a través de ellos el Estado prestó al sector privado e inclusive a la industria o comercialización extranjera mediante la inversión y producción costosas de electricidad, petróleo, acero, etc., y su venta a bajo costo a estos últimos para su transformación o aún simple distribución con pingües utilidades particulares. La inversión en capital fijo, que en 1945 fue 9% del PBI, subió al 12% en 1946 y fluctuó entre 11% y 13% durante los años restantes hasta 1952 (Mamalakis 72) o entre 9% y 11%, (según Instituto, cuadro 9).

González Videla, quien fuera elegido sobre un programa populista con votos comunistas en 1946, puso al Partido Comunista fuera de la ley en 1947. Reflejó y determinó así un vuelco político que parece haber guardado estrecha relación con la coyuntura económica y política internacional. El imperialismo lanzó su ofensiva anticomunista en 1947 con la Doctrina Truman. Entre 1946 y 1947, la cantidad de todas las importaciones chilenas aumentó cerca de 12%, pero los de bienes de capital y bienes de consumo aumentaron cer-

ca de 33% respectivamente, en un año, y el valor de los mismos cerca del 30%, 60% y 40% (Instituto 1956, cuadros A-11 para quantum y A-7 para valores). Simultáneamente, el PGB per cápita bajó 11,5% (Instituto cuadro II); el ingreso per cápita bajó 13% (Instituto cuadro 59) y la producción industrial per cápita dejó de crecer, o bajó 5% (CEDEM II-21), (Instituto cuadro 114). La inflación, que había promediado 15% al año en el sexenio anterior y que había bajado a 9% durante 1945, saltó al 30% en 1946 y 23% en 1947 (CEDEM II-4). El índice del ingreso del obrero industrial (1940 = 100) que había alcanzado 120 en 1945, bajó a 117 en 1946 y 109 en 1947 y fluctuó entre 110 y 117 hasta 1950, subiendo a 131 en 1951 y 142 en 1952 (Mamalakis 87), mientras el salario agrícola descendió aún más, del 90 en 1945 a 80 en 1950 (Mamalakis 145). Los sueldos de empleados también bajaron en valor real y con algunos altibajos reales y relativos a los salarios, mantuvieron un nivel relativo a los salarios bastante parejo hasta 1951, pero aumentando 12% más que los salarios en 1952.

La tasa de utilidades posiblemente bajó (CEDEM II 30), pero su participación en el ingreso nacional, cuya tasa de crecimiento también bajó, parece haber aumentado de 19% en 1945 a cerca de 22% durante 1946-1948, para bajar hacia 14%-15% durante los últimos años del sexenio (Mamalakis 72). Sin embargo, CEDEM (II 28, a base de Cuentas Nacionales) calcula que la participación de sueldos, salarios y aportes patronales en el ingreso nacional pasó del 44% en 1945 al 47% en 1950. No se encuentran datos sobre niveles de ocupación y desocupación por año, pero es de suponerse que con el lento crecimiento de producción agrícola (1,6% anual, comparado con un crecimiento de la población del 1,8% anual durante 1940-1950) y el estancamiento del crecimiento industrial, la desocupación abierta, y aún más, la oculta, debe haber aumentado sensiblemente por lo menos durante los primeros años del sexenio. Puede notarse también que hubo un notable aumento en la construcción (se supone privada, aunque los datos disponibles no discriminan entre público y privado) en los años 1946 y 1947, de mayor inflación (que, como es de recordarse, aceleró del 9% en 1945 a 30% y 23% en los mencionados años), con el índice de construcción (1950:100) subiendo de 97 en 1945 a 142 en 1946 y 117 en 1947 para volver a bajar a 100 durante los años 1948-50. Tal aumento en la construcción (privada) en años de acelerada inflación y redistribución del ingreso de las clases trabajadoras a la clase adinerada, habrá de repetirse en inflaciones posteriores y será objeto de interpretación más adelante.

Resumiendo, el Gobierno de González Videla parece dividirse en dos periodos, el primero más represivo a despecho de su programa populista, y el segundo, más benigno, que parece corresponder a dos ciclos económicos distintos, el primero, de descenso y estancamiento económico e industrial, y el segundo, de recuperación económica y crecida producción industrial que se extiende hasta el principio de la Administración siguiente del General Ibáñez.



**CARLOS
IBÁÑEZ:
el populismo
de los
años 50.**

CARLOS IBÁÑEZ DEL CAMPO (1952-1958)

Ibáñez, quien fuera Ministro de Guerra y árbitro casi absoluto de la política nacional cuando se hizo elegir Presidente con 97% de los votos en 1927 y quien obtuvo 44% de los votos emitidos cuando postuló contra Ríos en 1942, aventajó a su rival más próximo, el candidato conservador, con 47% contra 28% de los votos en 1952. Su programa electoral, también populista, hubo que descartarlo casi desde el principio de su Administración. Esta puede dividirse en dos trienios, el primero, de continuado auge productivo e industrial, pero marcado por una fuerte crisis en la balanza de pagos al fin de la guerra contra Corea en abril de 1953, que se tradujo en la mayor inflación en la historia de Chile (oficialmente 88% en 1955), y el segundo trienio caracterizado por la política antinflacionista y contrarrecionista recomendada por la misión extranjera Klein-Saks, que profundizó el estancamiento económico e industrial y que, comenzando con el fin de la época de las guerras, se ha prolongado hasta hoy con una parcial interrupción a principios de los años 60.

LA CRISIS INFLACIONARIA DE 1953-1955

Los Estados Unidos, después de la guerra contra Corea, experimentaron una recesión económica en 1953-1954. Chile, después del auge económico de 1952, sufrió una crisis en la balanza de pagos a partir de abril de 1953. En este año **disminuyeron**, con respecto al año anterior, el valor retornado por la gran minería en 23%, el ingreso de divisas en 21%, la capacidad para importar en 20% y la importación en 7% (aumentando la deuda para cubrir la diferencia). En 1954, mientras la disponibilidad de divisas fue igual al año 1953, el valor retornado por la gran minería bajó en 11% más, la capacidad para importar en 10% y la importación en 1%. No hubo recuperación en dichos rubros sino hasta 1955 (Instituto pp 44-45 y cuadros 35-39). El régimen de diversos tipos de cambio (peso: dólar) entró en crisis aguda. La producción in-

dustrial, que había vuelto a crecer a partir del año 1950, todavía aumentó durante 1953, pero en 1954 se estancó según dos índices, disminuyó según un índice o solamente aumentó levemente según otro índice. Según dos de estos índices (cuyas series continúan más allá de 1954) la producción industrial permaneció virtualmente estancada hasta 1958 (véase cuadro adjunto sobre producción industrial). El incremento de la producción agrícola continuó bajando del 1,6% anual durante la década 1940-1950 al 1,4% anual para la década 1950-1960, mientras el crecimiento de la población aumentó al 2,5% durante 1952-1958 (Mamalakis 122-123).

La primera consecuencia de la crisis, que se hizo sentir inmediatamente en una disminución en el presupuesto fiscal (tanto de ingreso como egreso) y probablemente luego

amenazó la tasa de utilidades, fue de tratar de cargar el costo de la crisis sobre la clase trabajadora a través de la inflación. La tasa anual de inflación (diciembre a diciembre), que había bajado a 12% en 1952, saltó a 56% durante 1953, 71% en 1954 y 84% en 1955. La tasa mensual de inflación que durante el primer semestre de 1953 había permanecido en un promedio mensual de 2% y alcanzado 3,2% durante junio, saltó a 7,2% en julio para promediar 5,5% al mes durante el segundo semestre de 1953, 4,6% durante 1954 y 5,2% durante 1955. (Instituto, cuadros 29 para anual y 30 para mensual).

En cuanto a las consecuencias para los niveles de salarios y sueldos, las estimaciones varían, pero todos muestran una baja en el ingreso real de las clases populares y medias, como lo muestra el siguiente cuadro II:

CUADRO II

VARIACIONES DE INGRESO — SUELDO VITAL 1952 - 1960

	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	Fuentes
% Aumento precio consumidor	12	56	71	84						(1)
% Aumento de sueldo vital-monetario	30	24	54							(2)
Índice Sueldo Vital	136	137	123	112	103	100	100	98		(2)
% Pérdida anual no cubierto por reajustes de Sueldo Vit.	10	18	25	27	15	13	15	18		(2)
% Pérdida capacidad de compra de sueldos y salarios	(— 18% —)			(— 11% —)						
Índice Sueldo Vital	107	106	104	94	83	84	80	79	81	(3)
Sueldo medio fiscal			109	122	96	79	71	72	80	(3)
Sueldo Vital/Ingreso Nacional			84					67		(3)
Participación en Ingreso Nacional								25	—	Ingreso absoluto? (4)
% Ingreso obreros		30								1,6% (4)
% Ingreso medio		26						25		28% (4)
% Ingreso patronal		43						49		
Número de conflictos laborales	1065	1431	1794	1781	1426	1066	1127	1134		(5)

Fuentes: (1) Instituto, Cuadro 13.

(2) Sierra, pp. 143 y 144 (1958:100).

(3) Pinto, Economía Difícil, pp. 41-42 (1950:100).

(4) Pinto, Economía Difícil, pp. 43-44, citando a Varela.

(5) Sierra, pp. 140.

Otra vez —con motivo de la inflación, que hace que el valor de la propiedad aumente en relación al ingreso del trabajo; que hace que la tasa de interés se vuelva negativa, y que enriquezca a los ricos a expensas de los pobres—, durante los años de mayor inflación, 1953-1955, el índice de construcción (1950:100) subió de 95 en 1952 a 125 en 1953, 126 en 1954 y 145 en 1955, para volver a bajar a 90 en 1956, 64 en 1957 y 57 en 1958 (Mamalakis 87).

Para defenderse contra la merma de sus ingresos reales, en cambio, la clase trabajadora aumentó su combatividad. El número de obreros y empleados sindicalizados, que había alcanzado cerca del 12,5% de la población activa durante 1946-48, bajando levemente a 11,8% durante 1949-51, volvió a subir al 12,5% en 1952, manteniendo esta proporción hasta 1956 (cerca de 300.000 afiliados), cuando empezó a experimentar una fuerte baja a 9,6% en 1959 (ILPES, Antecedentes 114). Pero el número de trabajadores en huelga (y huel-

gas ilegales) que durante 1947-50 había promediado 44 mil al año (inclusive 31 mil ilegales), subió a un promedio de 109 mil (73 mil ilegales) durante 1951-54, y alcanzó 128 mil (104 mil ilegales) durante el año 1955, de mayor inflación y merma de ingreso real de los trabajadores (Instituto 1956, p. 7). El número de conflictos laborales, que había sido 818 y 858 en 1950 y 1951, aumentó a 1431 en 1953, y casi 1.800 en 1954 y 1955, antes de volver a bajar a cerca de 1.000 en 1956 (Sierra 140). Para la desocupación no hay datos disponibles para el primer trienio de la Administración Ibáñez.

LA POLITICA KLEIN-SAKS

La inflación que había alcanzado una tasa de 84% anual en 1955, fue reducida mediante la política "estabilizadora" o restrictiva de la misión Klein Saks a 38% en 1956, 17% en 1957, 32% en 1958 y 13% en 1959 (CED-DEM, cuadro 11-4). Aunque la inflación du-

rante el primer trienio del gobierno de Ibáñez había servido para redistribuir el ingreso nacional, desde la clase trabajadora hacia los empresarios y propietarios, frenando así la merma de las utilidades e intereses percibidos por éstos, la aceleración de la inflación amenazaba hacerse incontrolable y así herir fundamentalmente los intereses económicos y políticos de la burguesía, tanto chilena como imperialista, dentro del sistema capitalista en Chile. La inflación amenazaba con una crisis de confianza ahora inaceptable para esta burguesía. De hecho la tasa de inversión geográfica bruta en capital fijo (como porcentaje del PGB) que había promediado arriba del 10% durante la presidencia de González Videla a pesar del lento crecimiento económico de aquellos años, en el primer trienio del gobierno de Ibáñez bajó a 8,3% en cada uno de los años 1954, 1955 y 1956 (Instituto, Cuadro 9), y la mayor parte de esta reducida inversión se había volcado hacia la construcción, haciendo que la parte de dicha inversión destinada a maquinaria y equipos, que durante los años 1949-1952 había alcanzado cerca de 50% de la inversión fija total, se redujera durante los años 1953-1955 a 40%, 33% y 38% del total (Instituto cuadro 11). Esta proporción subió a 58% en 1956 y a 75% en 1957 y 1958, mientras la inversión fija como porcentaje del PGB volvió a sobrepasar el 10% (Instituto cuadro 11), debido a la política impuesta por la misión Klein-Saks.

Esta política, durante el segundo trienio del gobierno de Ibáñez, en cuanto al imperialismo (o el "sector externo" de la economía chilena) se caracterizó por el llamado "nuevo trato del cobre" firmado el 5 de mayo de 1955 y que disminuyó en 50% la tributación recibida de la gran minería del cobre por el Fisco chileno y por la "simplificación" de los tipos de cambio (peso:dólar) reduciéndolos a dos y en el proceso devaluando la moneda chilena en aproximadamente 60%. A la vez se eliminaron numerosas restricciones a la importación, con lo cual ésta aumentó grandemente en rubros como el vestuario (no popular) y la maquinaria para la industria, reflejándose este último en el mencionado aumento de la parte de la inversión fija dedicada a maquinaria y equipos en vez de a la construcción, y sin duda en un aumento en la parte de la inversión en Chile, y aún en la inversión sólo en maquinaria y equipos, que utilizó insumos importados en vez de nacionales.

En el plan nacional, la política preconizada por la misión Klein-Saks y aplicada por Ibáñez en el segundo trienio de su gobierno se caracteriza por la restricción de la demanda mediante la contención del gasto público y la reducción de sueldos y salarios en los sectores público y privado. Sierra (66, 137) comenta al respecto: "la piedra angular de la política de estabilización de 1956-58 fue la quiebra de las organizaciones gremiales y la suspensión de los sistemas de reajuste automático de sueldos y salarios, lo que contó con la aprobación, sin reserva, de los sectores que financiera y económicamente eran más fuertes... se realizó en la segunda mitad de la administración Ibáñez, cuando éste ya había perdido, si no todo, gran parte de su prestigio

político y apoyo popular con que fue elegido... De ahí que esta experiencia haya sido posible porque contó con el consenso de los grupos empresarios nacionales más fuertes y los intereses e instituciones externas íntimamente vinculados al funcionamiento del comercio exterior y al uso de la capacidad de pago del país", y que fueron circunstancias que habrían de repetirse, aunque en grado menor quizás debido a una coyuntura externa más favorable, en la administración de Frei, un decenio después.

Así, como se hizo cargar el peso de la inflación sobre la clase trabajadora durante el primer trienio del gobierno de Ibáñez, ahora se hizo cargar el costo también de la contención de la misma inflación sobre la misma clase trabajadora mediante la política de "estabilización" que continuó, aunque quizás en un grado un poco menor, la merma de sus ingresos reales. Entre 1955 y 1958 el valor real del sueldo medio en el sector fiscal decayó en 40%, y del sueldo vital en general en 15%, alcanzando en el primer año (1956) de la política de "estabilización" un reajuste de sólo 50% del alza de precios en el año anterior (CEDEM II, 31-35). La capacidad de compra de sueldos y salarios, según Sierra (143), que había bajado en 18% durante la inflación de 1953-1955 bajó otro 11% más gracias a la contención de esta inflación durante 1955-1957. Dicha política económica fue posible, según Sierra (168,137) "después que se quebró la organización sindical y con posterioridad se llevó a cabo en medio de una abierta coerción gremial... las grandes organizaciones laborales y la central obrera (CUT) sufrieron un colapso que las llevó a una crisis profunda, debilitándose con ello la acción defensiva de los asalariados". De hecho el número de afiliados en sindicatos, que había alcanzado un máximo de 317 mil en 1956, bajó absolutamente a 252 mil en 1959, y relativamente (con respecto a la población activa) de 12.5% a 9.6% como ya se mencionó arriba (ILPES, antecedentes 113, 114). A la vez (véase cuadro II) el número de conflictos laborales registrados también disminuyó por un tercio, no reflejando sino permitiendo la reducción del ingreso de la clase trabajadora.

EPOCA DE IBÁÑEZ: RESUMEN ECONOMICO

En lo económico la Administración de Ibáñez, y en especial de su segundo trienio que por cierto se extiende a los primeros años de la Administración siguiente de Alessandri, es resumido por CEDEM (II, 41): "Los sectores (agricultura-minería-industria) tuvieron una evolución poco satisfactoria. Es el caso, particularmente del sector industrial, que no logró recuperarse en ese período de la crisis que se había declarado en 1953. La tasa de crecimiento industrial es permanentemente baja, las industrias que sufren el mayor estancamiento son las del sector tradicional, consecuentemente a la contracción de la demanda interna provocada por la baja de las remuneraciones reales, la mayor preocupación, la distribución más regresiva del ingreso, y la competencia de productos importados". De hecho, entre 1953 y 1958, mientras

toda la producción industrial aumenta tan sólo 7% y por lo tanto disminuye en lo relativo a la población, la industria metálica crece en un 17%, la de bienes intermedios en 6% y la de bienes de consumo en sólo 5%, con las industrias que más destinan su producción al consumo popular experimentando una baja absoluta de producción de 1% en el rubro alimentos, 5% en tabaco y 29% en muebles y accesorios, aunque la producción de vestuario y calzado aumentó en 22% (CEDEM II, 36-37). Mientras tanto, la CORFO que en las administraciones del Frente Popular y de González Videla había creado, respectivamente, industrias metal-mecánicas y básicas o de fuentes de energía, durante la Administración de Ibáñez casi no creó empresa industrial alguna, volcando su atención preferentemente hacia el sector minero del norte y hacia la pesquera y convirtiéndose más bien en una simple agencia crediticia, política que por cierto continuó bajo el gobierno posterior de Alessandri.

Las consecuencias para el desarrollo y la estructura industrial y ocupacional de Chile fueron desastrosas. Mientras durante los años 1940-1952 la ocupación en el sector industrial había crecido a razón de 3% anual, lo que equivalió a 2 veces la tasa de crecimiento de la población activa de cuyo aumento la industria había absorbido el 33%, durante los años 1952-1960 la ocupación en el sector industrial creció a razón de solamente menos del 1% anual, o el equivalente de sólo 2/3 partes de la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo de la cual absorbió tan sólo el 13% del crecimiento. Puesto que la ocupación en la agricultura también aumentó solamente un 15% y en la construcción 17% en este mismo período (comparado con 8% y 13%, respectivamente, en el anterior), el grueso del crecimiento de la población activa tuvo que volcarse hacia el sector de servicios, que creció en 36%, siendo más notable dentro de este sector el crecimiento de servicios domésticos (de escasa utilidad productiva, pero reflectivo de un aumento en el consumo de la población más adinerada), (CEDEM IV, 16-18, 34-35). La desocupación en el Gran Santiago aumentó al 7% en 1956, 6% en 1957, 9% en 1958 y entre un mínimo de 7% y un máximo de 10% mensual durante el año 1959. (Sierra, 175). Mientras tanto, durante los años 1952-1959 el número de familias registradas en las callampas creció a razón del 8% anual y desembocó en la marcha de los callamperos sobre el centro de Santiago el 2 de abril de 1957, iniciando así una política de "erradicación" de las callampas, aunque no de sus causas económicas y políticas ni de las consecuencias sociales para sus pobladores.

JORGE ALESSANDRI (1958-1964)

Alessandri, el candidato liberal-conservador que representó la opción de derecha para enfrentar la crisis dejada por el ibañismo, ganó la elección con el 31,2% de los votos, 30 mil más que el candidato de la izquierda, Salvador Allende, quien obtuvo el 28,5% de los votos (el democristiano Frei alcanzó el 20%, Bossay 15% y Antonio Zamorano, "el

cura de Catapilco", sacó 3,3% de los votos con una candidatura ultraizquierdizante que le costó la mayoría relativa a Allende. El escaso margen de votos de Alessandri no dio un mandato definitivo a su programa, relativo a las alternativas.

La Administración de Alessandri se divide claramente en dos trienios, de 1959 hasta 1962 y de 1962 hasta 1964. Durante el primer trienio la tasa de crecimiento económico fue más baja —PGB per cápita creciendo a menos de 1% anual acumulativo (línea 1 del Cuadro III adjunto)— continuando el ritmo del último trienio de la Administración anterior. En el segundo trienio de la Administración de Alessandri la tasa de crecimiento del PGB per cápita subió a más del 2% anual. La tasa de crecimiento industrial (no per cápita) fue cerca del 7% en ambos trienios.

Este comportamiento de la economía en su todo no parece haber guardado mucha relación con la política del gobierno, que se desarrolló más bien en dirección inversa al crecimiento económico. Mientras que la política monetaria, crediticia y fiscal fue más expansiva durante el primer trienio, la tasa de crecimiento fue menor; y cuando estas políticas se volvieron más restrictivas en el segundo trienio, la tasa de crecimiento aumentó.

La política económica, en varios aspectos sobre todo en el primer trienio, no parecía corresponder a lo que podría haberse esperado de un gobernante y programa que no ocultó su inclinación ideológica y política hacia el liberalismo "anti-estatal" y pro-emprendarial. El gasto público aumentó, como también la inversión pública, en especial en obras de construcción (atribuible solamente en parte a la reconstrucción después del terremoto de 1960), y el índice de sueldos y salarios —cuyo monto había sido comprimido quizás hasta el mínimo posible durante el gobierno del "populista" Ibáñez— parece haber aumentado durante el primer trienio de Alessandri (por lo menos según las estadísticas oficiales en líneas 50-53). Volveremos a este asunto más adelante.

Alessandri asumió el gobierno cuando, en el plan internacional se generó la cada vez mayor integración imperialista que en el plan político o por lo menos publicitario habrá de asociarse con J. F. Kennedy, la llamada Alianza para el Progreso y la ALALC, que habrán de convertirse en la contrapartida oficial de la expansión de la corporación "multi-nacional" norteamericana (y en menor medida europea) en los sectores secundarios y terciarios en ultramar. Alessandri, aun antes de la Alianza para el Progreso, enchufó la economía chilena en esta tendencia de inmediato en su primer trienio.

Casi la primera medida de Alessandri, a la semana de asumir el mando, fue devaluar la moneda chilena en 18%. Luego eliminó restricciones a la importación, como también varios requerimientos de depósitos previos a la importación, y otorgó numerosas concesiones arancelarias.

Mientras las exportaciones, que habían aumentado de 1958 a 1959, se mantuvieron estables entre 1959 y 1961 —y hasta 1963— las

**CUADRO III
PRESIDENCIA DE JORGE ALESSANDRI: ESTADISTICAS DIVERSAS**

	1958	1959	1960	1961	1958/9-61	1962-4	1962	1963	1964	
1 % Cambio PGB per cápita										
2 Tributación de Gran Minería, millones US\$	0	-2,1	4,8	3,5	1-	2+	3,5	1,4	2,2	CEDEM II 46
3 Valor retornado por Gran Minería										
4 Export, millones de US\$	354	458	233	209			234	494	592	Fuchs III A 11
5 Import, millones de US\$	426	426	464	454			480	494	623	"
6 de bienes de capital	155	133	197	242	+14% anual	0% an.	603	191	223	"
7 de bienes de consumo	135	134	185	208	+16% anual	-2% an.	228	211	202	III A 32
8 de bienes de uso secundario (no habitual o durable)					+17% an.	-1% an.	217			
9 Saldo, Import-Export, millones US\$	-78	+31	-89	-173	+33% an.	-12% an.	-112	-91	-31	CEPAL
10 Balanza de Pago, cuenta corriente	526	-25	-141	-246			-142	-128	1,844	Fuchs III A 46
11 Deuda Externa total, millones US\$	392	451	598	954			1,321	1,632	1,700+	"
12 sector público	112	112	479	788			923	1,227	617	"
13 sector privado	1,051		119	166			398	550	1,700+	"
14 Tipo de cambio, E\$/US\$							1,545		?	"
15 Devaluación							47% Dic.			"
16 PGB, en millones de Eº 1965	13,799	14,638	13,799	14,638	Inv/PGB	Inv/PGB	15,477	16,091	16,364	ODEPLAN Cuentas
17 Inversión GB en capital fijo, mill. Eº 65			2,142	2,546	63-64	63-64	2,626	2,834	2,735	"
18 en Maquinaria y Equipos			811	1,058	14%	14%	1,051	1,001	988	"
19 " " " " " " " "			668	880			822	749	717	"
20 Finanz. Externo/Inversión GB (1955-1959)		11%	143	178	(1960-64)		229	252	271	"
21 Gasto Público, % aumento cambio anual					23%					Fuchs III D 4
22 en gastos corrientes					10%					"
23 en inversión capital					4%					"
24 " " " " " " " "					1%					"
25 " " " " " " " "					4%					"
26 " " " " " " " "					28%					"
27 " " " " " " " "					8%					"
28 " " " " " " " "					52%					"
29 Inversión Pública total y por sectores en millones de Eº de 1965			46%	48%	18%	46%	58%	51%	60%	"
30 en industria	987	1,217	987	1,217			1,515	1,436	1,648	Fuchs III D 9
31 en agricultura	63	55	63	55			46	39	62	"
32 en minería	65	112	65	112			102	144	155	"
33 en transportes	20	40	20	40			31	45	65	"
34 en energía y combustibles	287	263	287	263			466	413	431	"
35 en vivienda	146	220	146	220			218	213	234	"
36 en préstamos personales	303	320	303	320			415	361	338	"
37 Producción Industrial, % crec. anual (CEDEM)							11,5	4,2	6,0	CEDEM II 17
37a (Siema)		14,2	-2,3	8,6			6,7	4,9	4,8	Sierra 175
38 (DEC)	4,1			7,0	6,1					"
39 (SFF)					7,7					"
40 " " " " " " " "										"
41 " " " " " " " "										"
42 " " " " " " " "										"
43 " " " " " " " "										"
44 " " " " " " " "										"
45 " " " " " " " "										"
46 Construcción de Viviendas/Público										"
47 " " " " " " " "										"
48 " " " " " " " "										"
49 Índice de precios al consumidor, 1958	117	139	145	161			167	191	202	CEDEM II 17
50 Índice Sueldo Vital, Stgo. 1958	106	123	116	123			136	148	157	"
51 Índice Salario mínimo Industrial	105	115	117	125			138	137	139	"
52 Índice Sueldo y salario real, 1959-100	100	137	136	177			122	127	132	CEDEM II 24
53 Remuneración al trabajo/Ingres. Nac. %	100	100	103	110			137	121	128	"
54 Afiliados en sindicatos, miles	276	263	232	258			102	98	109	"
55 Afiliados % fuerza de trabajo 1956-14%	12	10	10	10,6			10	10	10	"
56 Huelgas legales, número	197	180	85	82			85	88	88	"
57 Participantes en huelgas, miles	63	89	160	180			316	467	467	"
58 Desocupación, Gran Santiago, promedio anual	9,5	8,9	7,5	6,8			5,3	4,9	5,5	Sierra 175

importaciones subieron 50% en tres años a razón de 14% al año. Más aún subieron las importaciones de bienes de capital, en 16% al año y los de bienes de consumo en 17% al año, mientras la importación de bienes de consumo "secundarios" o suntuarios aumentó a razón de 33% anual hasta 1961. Por lo tanto el saldo importación-exportación, que era temporalmente favorable en 1959, se hizo excesivamente negativo en 1961, y el déficit en la balanza de pagos en cuenta corriente aumentó en diez veces entre 1959 y 1961. Estos saldo y déficit se financiaron con un apreciable aumento en la deuda externa, tanto pública como privada. La baja temporal del valor retornado y de la tributación de la Gran Minería en 1961, hicieron que la apertura de la economía chilena por esta cada vez más insostenible liberalización del comercio exterior desembocara en crisis. El remedio inmediato fue una fuerte devaluación del 47% en 1962, la contención de las importaciones durante el segundo trienio al nivel de 1961, con reducciones de algunos rubros de importación, en especial de las suntuarias. Así que la política de comercio exterior necesariamente experimentó un cambio grande entre el primer y el segundo trienio de Alessandri. En consecuencia, la inversión en maquinaria y equipos, que había aumentado durante el primer trienio, se estancó durante el segundo mientras los insumos en dicha inversión de origen extranjero bajaron y los de origen nacional subieron. Durante el primer trienio, el gran aumento de importación, tanto de bienes de capital como de bienes de consumo perjudicó, por su competencia, al desarrollo de la industria nacional. Más aún, se aceleró su penetración por el capital extranjero, mediante la Ley DFL 258 en abril de 1960 y el Decreto 1.272 de septiembre de 1961, que otorgaron las más "liberales" concesiones a la internación de bienes de capital de propiedad extranjera y adquirido con crédito extranjero, vía por la cual ingresó la mayor parte del equipo y la propiedad extranjera — sin aporte casi alguno de divisas por estos extranjeros (véase Pacheco, Bitar, etc.). Mientras la producción de la industria nacional creció en 50% entre 1954 y 1963, la importación de productos y equipos industriales aumentó en 110% (Fuchs). Aunque el gobierno propició la expansión también de la exportación de productos industriales, éstos alcanzaron 42 millones de dólares en 1958, 53 millones en 1959, 30-40 millones durante 1960-1963, y 74 millones en 1964, (Fuchs, III, 37) registrando aumentos principalmente en cobre semi-elaborado y papel-celulosa (del monopolio de Alessandri), y permaneciendo en 10-15% del total de exportaciones.

En el plano nacional, la política económica y social de Alessandri también se divide bastante claramente entre los trienios 1959-61 y 1962-64, aunque en algunos aspectos la primera política parece perdurar hasta 1962. Hay un marcado cambio, entre los dos trienios en la tasa de aumento del gasto y más aún de la inversión públicos, que aumentan a tasas de 10% y 28% anuales, respectivamente, durante el primer trienio y solamente 2% y 4% anuales durante el segundo. Du-

rante el primer trienio, reflejando la ideología liberal del gobierno, la inversión financiera predominó grandemente sobre la inversión directa, pero durante el segundo trienio la reducción en la tasa de inversión pública parece haber obligado una relación inversa entre la vía financiera y directa, con la inversión pública mostrando también un porcentaje bastante mayor del gasto público total y de toda la inversión geográfica bruta en capital fijo que en el primer trienio, con la inversión pública alcanzando 60% de la inversión geográfica bruta en capital fijo en 1964.

Aunque la inversión pública siguió creciendo desde cerca de 1.000 millones de escudos (a precios de 1965) en 1960 hasta casi 1.650 millones en 1964, la inversión pública en la industria permaneció en 60 millones o menos, bajando en términos porcentuales de 6% a 4%. En cambio Alessandri aumentó la inversión en la agricultura desde 65 millones a 155 millones y en la minería de 20 millones a 65 millones. Sin embargo, la inversión pública destinada a estos tres sectores en conjunto siempre fue menor que la inversión en fuentes de energía y combustibles, y mucho menor que la inversión pública destinada a transportes o a construcción de viviendas. Estos últimos aumentaron hasta 1961-62, para bajar absolutamente en los últimos años del gobierno Alessandri. En 1964 la inversión estatal destinada a "préstamos personales" fue 70% mayor que la de las industrias. La CORFO continuó el abandono de la industria comenzado por Ibáñez, y volcó su atención parcial a la minería del norte y la pesquera, creando una sola empresa de importancia, la ENTEL.

La producción industrial creció a tasas parejas de cerca de 7% anual durante ambos trienios. Pero no fue así con el crecimiento de los diversos sectores industriales o de la relación porcentual entre ellos. La producción de las industrias metálicas creció cerca del 50% en el primer trienio y otro 25% más durante el segundo. Pero las industrias de bienes intermedios y de consumo crecieron solamente en 20% durante el primer trienio y mientras aquellos crecieron otros 25% más durante el segundo trienio, éstos crecieron 10% más hasta 1962 y después se estancaron en 1963 y 1964. Aun más, las industrias mayormente destinadas al consumo popular, como las de alimentos, tabaco y muebles experimentaron un estancamiento relativo durante el segundo trienio (como durante la Administración de Ibáñez antes), reflejando una restricción de la demanda popular, debido a la contracción del ingreso popular durante 1963 y 1964.

En el ramo de la construcción, mientras ésta aumentó en el sector público desde 1959 hasta 1962, ella se mantuvo nivelada en el sector privado y cuando la construcción pública bajó en 50% entre 1962 y 1964, la privada se duplicó entre 1961 y 1963 (sin datos para 1964). Sin duda, este cambio de la construcción de viviendas desde el sector público hacia el privado responde a la política de ambos, ya que nuevamente el aumento en la construcción privada coincide con una aceleración en la inflación, una baja en el índice de sueldos y salarios reales que empieza en

1962 y una aceleración en la redistribución del ingreso nacional desde trabajadores hacia propietarios.

La política de precios de Alessandri durante su primer trienio y aun hasta 1962 fue una de estabilización, que logró bajar apreciablemente la tasa de inflación de 33% anual en 1958 y 1959 a 5% y 10% anual en 1960 y 1961. Pero en 1962 la inflación volvió a aumentar a 28% para alcanzar 45% en 1963 y 38% en 1964 (CEDEM, Cuadro II-4) La política de estabilización evidentemente se abandonó en 1962 para el segundo trienio, en el cual la tasa de inversión en capital fijo también bajó a 14% desde el 17,5% en el primer trienio. Es interesante observar que mientras la política de estabilización de precios estuvo vigente durante el primer trienio se abandonó la fijación de precios; y cuando se abandonó la estabilización de precios se volvió a fijar precios toques para ciertos artículos de consumo. Esta no coincidencia hace suponer que la política de fijar precios no responde tanto a un anhelo oficial de fijar los precios mismos sino de fijar el índice de precios, que a su vez sirve como base de los "reajustes" de sueldos y salarios. Y esto hace suponer a su vez que, mientras más crece el índice oficial de precios, mayor será su subestimación del verdadero aumento de los precios al consumidor (se volverá a este asunto en la discusión de la política de precios, índices y salarios de Frei).

La política salarial de Alessandri parece haber comenzado con un aumento de los sueldos y salarios reales durante su primer trienio, si los índices oficiales son dignos de confianza. Puede observarse, inclusive, por parte del "candidato de los ricos", una política de reajustes escalonados que aumentó el ingreso de los más pobres, más que de los menos pobres y de los obreros más que de los empleados. (En la medida que en realidad fue así en los primeros años de Alessandri, la adopción de tal política por la Unidad Popular hoy no debería parecer demasiado revolucionaria). Sin embargo, a partir al menos de 1960, la participación de obreros y empleados en el ingreso nacional descendió, pasando de 51,6% en este año a 46,8% en 1964.

La desocupación en el Gran Santiago bajó de 9,5% en 1958 a 4,9% en 1963, volviendo a subir a 5,5% en 1964. Mientras tanto, el número absoluto de afiliados en sindicatos continuó bajando hasta 1962, registrando aumentos en 1963 y 1964 (y 1961). El número de huelgas y número de participantes en huelgas saltó en 1961 y aumentó considerablemente en el segundo trienio de Alessandri, a la par con la aceleración de la inflación y la merma de los salarios reales en los últimos años.

Se agregan algunas consideraciones adicionales sobre el período Alessandri:

El índice de precios al consumidor aumentó más que el de precios al por mayor entre 1958 y 1964. Esta diferencia fue especialmente grande en 1960 y 1961 y se mantuvo hasta 1962. En cambio durante 1963 y 1964, con control del índice de precios al consumidor reimpuerto, los precios al por mayor subieron más.

Durante los primeros años los precios de

insumo importados subieron menos que los de insumos nacionales (dado el tipo de cambio y franquicias, etc.), perjudicando la competitividad de la industria nacional. Después de 1962 esta ventaja del exterior fue reducida.

Los precios de los alimentos subieron más que los de vivienda en los últimos años, reflejando una redistribución del gasto popular desde la vivienda hacia los alimentos más necesarios a la par de la reducción en el nivel de ingreso popular.

El costo del crédito, debido a la tasa de la inflación, fue negativo en los años 1959 y 1962-64 (descontando tasas de intereses extralegales).

El aumento de los medios de pago en poder del sector privado fue del 5,3% anual durante el primer trienio, mientras que lo fue de 3,7% en el sector público. En cambio, en el segundo trienio la relación fue al revés, con los medios de pago en poder del sector privado aumentando 2,9% anual y los del sector público en 10,2% anual, y esto sin contar el sobregiro de la cuenta única fiscal. El aumento total de medios de pago fue parecido en los dos trienios, pero no así la inflación que fue mayor en el segundo como también lo fue el crecimiento del PGB.

La absorción de la mano de obra por la industria volvió a crecer después de su caída en el período de Ibáñez:

CUADRO IV

ABSORCION DE MANO DE OBRA EN LA INDUSTRIA 1940-1966

	1	2	2/1
	Tasa de crecimiento de la población activa	Tasa de crecimiento de la población en industria	
1940-52	1.6	3.1	1.94
1952-60	1.35	0.92	0.68
1960-66	2.75	6.01	2.2

(CEDEM IV, 18)

La tasa de crecimiento acumulativo de la producción agropecuaria siguió bajando con la pecuaria bajando y la agrícola, quizás, sufriendo un poco:

CUADRO V

TASAS DE CRECIMIENTO DE PRODUCCION AGROPECUARIA

	Total		Per cápita	
	1936/38	1956/58	1936/38	1956/58
	a	a	a	a
	1963/65	1963/65	1963/65	1963/65
agrícola	1.6	2.3	-0.6	-0.2
pecuaria	2.0	1.8	-0.2	-0.7
total	1.8	2.1	-0.4	-0.4

(Aranda 101)

La importación de productos agropecuarios siguió subiendo, de un promedio de millones de dólares durante 1950-54, a 100 millones en 1955-59, a 120 millones en 1960-63, y cerca de 200 millones hoy (OCEPLAN 54).

EDUARDO FREI M. (1964-1970)*

Frei fue elegido con 55,7% de los votos (contra 38,6% para Allende y 4% para Julio Durán) con el apoyo de los partidos Conservador y Liberal que apoyaron "el menor de los males" después del "naranjazo" en que el socialista Naranjo fue elegido en un bastión conservador en una elección a escasos meses antes de la elección presidencial de 1964. No obstante, Frei obtuvo su victoria electoral con un programa populista e izquierdizante de "revolución en libertad" y "revolución sin sangre".

El gobierno de Frei también puede dividirse en dos períodos, el primero de 1965-66 y quizás parte de 1967, y el segundo desde 1967 hasta 1970 (Los datos de resumen en el Cuadro VII adjunto).

Durante el primer período, el relativo auge económico del segundo trienio de la Administración Alessandri continuó y hasta se aceleró, pasando de un crecimiento del PGB per cápita de 2% al año a un crecimiento de cerca del 3% anual. Durante estos años Frei efectivamente incrementó rápidamente las inversiones fiscales en obras de beneficio social (vivienda: de 338 millones de escudos de 1965 a 542 millones en 1966; educación: de 66 millones en 1964 a 139 millones en 1966, aumentando la ponderación del primer rubro de 20% al 23% y del segundo rubro de 4% al 6% de la inversión pública total (Mensaje de Frei página 641).

El segundo período del gobierno de Frei fue marcado por una recesión económica que empezó abruptamente en 1967 con una caída de 1% del PGB per cápita (baja de 11% en el ahorro nacional bruto), comparado con un crecimiento del 7,6% en 1966, y un crecimiento industrial de 1% en 1967 comparado con 9% en 1966, que significa un descenso también en la producción per cápita de la industria en 1967. A pesar de una leve recuperación en 1968 y algún aumento en 1969, el crecimiento económico ha permanecido prácticamente estancado desde 1967 hasta 1970, con un aumento del PGB per cápita similar al 1% anual del primer trienio de Alessandri y el segundo de Ibáñez. Tal crecimiento industrial fue 1,5% en 1968 y 1,7% en 1969 según la Sociedad de Fomento Fabril (SFF), aunque de 2,0% en este último año según la Dirección de Estadísticas y Censo (DEC) y del 3,8% según un índice de la CORFO.

La recesión industrial a partir de 1967 se

manifestó especialmente en industrias de maquinaria eléctrica (tasas en 1967, 68, 69 de -4,3%; 11,2%; -15,6%) y de productos metálicos (tasas de -7,8%; 5,5%; -13,5%) reflejando la recesión en este sector "dinámico". La restricción del consumo popular se hizo sentir (como también en los gobiernos de Ibáñez y Alessandri) en los sectores de alimentos (tasas de 3,1%; 9,8%; 1,3%) y en dos sectores que parecen (según la experiencia en ciclos anteriores) ser especialmente sensibles a cambios en ingreso, a saber, tabaco (-1,3%; -5,7%; 2,9%), que quizás es sensible por ser de consumo amplio (los ricos no pueden fumar gran parte de la producción), pero no necesario (elasticidad relativamente grande con respecto a precio e ingreso a nivel popular); y de muebles (-21,7%; -2,8%; -4,7%) que quizás son sensibles porque aun sin la participación popular en el consumo total de muebles debe ser menor que en el de tabaco, la cualidad de semidurable de muebles hace que su compra puede ser deferida en años de reducción de ingreso.

El crecimiento de la ocupación en la industria, comparado con la producción de la industria —índice SFF— ha sido el siguiente:

	1967	1968	1969
producción	1,3	1,5	1,7
ocupación	2,4	2,1	3,9

Si la medición del crecimiento de los ocupados en la industria es más fidedigna que la de la producción industrial, la discrepancia en 1969 (comparada con los años anteriores) podría hacer suponer que el crecimiento industrial efectivamente fue más alto en 1969, tal como alega la CORFO. En todo caso, el ritmo de crecimiento y el porcentaje de inversión pública en obras de beneficio social ha disminuido a partir de 1967 (Vivienda sube a 548 millones y 630 millones en 1967 y 1968, comparado con los 542 de 1966, y educación a 158 m. y 190 m. comparado con 139). (Véase cuadro VI).

CUADRO VI

INDICE DE CRECIMIENTO REAL DE INVERSION PUBLICA

	1964	1965	1966	1967	1968	1969
Inversión total	100	122	141	159	184	198
Vivienda	100	141	160	162	187	195
Educación	100	176	210	238	286	251
Industria	100	88	200	254	284	382
Minería	100	111	107	215	394	339
Agricultura	100	135	136	182	218	240

(Nota: Cómputos según Mensaje Presidencial, que presumiblemente emplea el IPC como deflactor. Según García & Freihofer el crecimiento real no sería tal porque la tasa de inflación real fue mayor y por lo tanto el valor real de los gastos menor de lo que parece usando el IPC como deflactor de los costos en moneda corriente. Pero para comparaciones entre sectores quizás sirve el índice oficial).

Es decir, los rápidos aumentos de inversión de beneficio social en vivienda y educación de 80% y 110% en los dos primeros años se vuelven bastante más lentos y relativo a otros sectores menores a partir de 1967, año en que empiezan un rápido aumento en la

(*) Con posterioridad a la realización de este trabajo, se hicieron disponibles los estudios del todo más completos y organizados (abarcando además el año 1969 aunque por lo general aún no el año 1970) de ODEPLAN, Plan de la Economía Nacional 1971-1976 - Serie 1, N.º 1, Antecedentes sobre el Desarrollo Chileno 1960-1970, Santiago 1971 y de Sergio Ramos C. Chile: ¿Una Economía de Transición? Facultad de Economía, Universidad de Chile, memoria 1971, a los cuales remitimos al lector para mayores antecedentes. La disponibilidad de estas nuevas fuentes justifica quizás que el presente autor no invierte el trabajo que sería preciso para ubicar nuevamente las fuentes originales de algunos de los datos recogidos en los cuadros III, VII y VIII del presente trabajo, que se extrajeron en los 15 meses transcurridos entre su preparación y su publicación. El autor está consciente que la no indicación de algunas fuentes disminuye grandemente el valor de estos datos para otros investigadores cuya comprensión el autor solicita.

CUADRO VII

PRESIDENCIA DE EDUARDO FREI: ESTADÍSTICAS DIVERSAS

	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1965-66	1967-68	FUENTES
1 % Cambio PGB per cápita	2,2	3,8	7,6	-1,1	1,2					
2 % Cambio Ahorro Nacional Bruto	1	24	3	-11	1					
3 Tributación Gran Minería US\$	97	114	208	174	158					Fuchs IV A 43
4 Valor retornado Gran Minería	254	293	394	421	432					Fuchs IV A 33
5 Exportación US\$	74	100	115	80	85					Mercurio
6 Exportación Producto Industrial	622	625	783	779	802					Fuchs IV A 48
7 Importación Producto Industrial	-103	-126	-185	-213	-215	232				
8 Servicios de Capital		66	94	149	142					Fuchs IV A 32
9 Inversión Extranjera	14	13	29	63	31					"
10 Inversión en Gran Minería	36	30	33	37	38					"
11 Importación % Bienes de Capital	51	54	52	46	47					"
12 Importación % Bienes Intermedios	13	15	15	17	15					"
13 Importación % Bienes de Consumo										"
14 Importación Pública / Importación total								13% an.		"
15 Gasto Público en E/ 1965	5866	7163	8280	9280	10.453			+19% an.		Fuchs IV D 7
16 Gasto Público Corriente 1965	3866	4722	5335	6359	6.934			+20% an.		" IV D 5
17 Gasto Público Capital 1965	2000	2391	2745	2921	3.519			+17%		"
18 Inversión Pública / Inversión Geog. Bruta	58	60	64	75	78					Fuchs IV D 8
19 Gasto Público / PGB	36	40	41	41	43	50				"
20 % Inversión Pública Industrial / Inversión Publ. Total	4	6	4	4	6	7				"
21 CORFO % de sus Inversiones en Industrias	19	22	21	37	34					Fuchs IV B 19
22 CORFO % de su Crédito en Industrias	62	54	123	157	175					Fuchs IV D 11
23 Inversión Públ. en mill. E/ 1965 en Industria	155	210	211	282	339					"
24 " " Agricultura	65	72	70	140	257					"
25 " " Minería	235	326	350	339	340					"
26 " " Energía	431	414	463	459	421					"
27 " " Transporte	338	477	542	548	630					"
28 " " Vivienda	66	117	139	158	190					"
29 " " Educación	107	116	131	149	145					"
30 " " Prést. Pers.										Mercurio
31 Cambio Anual de Prod. Indust. en % seg. DEO			9,5	1,3	1,5	2,0				"
32 " " en % segun SF/				4,3	11,2	1,7				"
33 " " en Maquinaria y Electrónica				-7,8	5,5	-15,6				"
34 " " en Productos Metálicos				-4,7		-13,5				"
35 " " en Muebles					-2,8	-4,7				"
36 " " en Alimentos				3,1	9,8	1,3				"
37 " " Tabacos				-1,3	-3,0	-5,7				"
38 " " Producción Agropecuaria	6,7	-1,7	5,4	3,0	1,8	-5,2				"
39 Vivienda-Construcción Pública en miles m2	373	1533	647	1025	1.313					Frei Mensaje
40 " " Privada en miles de m2	1093	1115	962	1068	1.309					"
41 Desocupación % promedio anual	5,5	5,4	5,4	6,1	6,1	6,2				Mercurio
42 Afiliados en sindicatos en miles	270	293	350	406	500	534				Frei Mensaje 361-9
43 " " Fuerza de Trabajo	10	11	13	15	17	18				"
44 " " en Sindicatos Agrícolas en miles	2	2	11	47	83	105				"
45 " " no Agrícolas - Crecl. mlenio en miles										"
46 Conflictos Laborales - Número de Trabajadores en miles	8	21	48	20	58	11				"
47 Número total de Huelgas	230	269	278	353	272	310				"
48 Número de Huelgas ilegales	564	723	1073	1114	1.124	977				"
49 Número de trabajadores en huelga en miles	476	575	836	861	901	771				"
50 Huelgas días-hombre en miles	138	182	195	225	293	275				"
			2015	1989	3.652	972				"

FUENTES: ODEPLAN: Cuentas e Informe y Frei, Mensaje, además de las indicadas.

"inversión" en el sector minero como consecuencia de la política de "chilenización" aunque la inversión en la industria ya empieza a acelerarse en 1966. La inversión en estos últimos sectores no significa beneficio inmediato para el pueblo trabajador (y en el caso de la chilenización y la nacionalización pactada no lo hará jamás) aunque sí lo significa para la burguesía chilena e imperialista a corto y largo plazo. Durante estos últimos años también se vuelve más antipopular la política de "estabilización" y de salarios, mientras que a la par aumenta la política de represión del gobierno, convirtiendo la "revolución sin sangre" en sangre sin revolución.

El gobierno de Frei se beneficia durante toda su Administración con dos importantes factores "externos", el gran aumento del precio del cobre y la política norteamericana y europea de préstamos de ayuda temporaria a gobiernos en apuros, que se asocia con la Alianza para el Progreso. El segundo factor permitió refinanciar la inmensa deuda exterior heredada de Alessandri y superar problemas temporarios de balanza de pagos en 1966 y 1967. El primer factor más que duplicó la tributación de la Gran Minería entre 1964 y 1966, aunque esta decayó durante 1967 y creció más lentamente después, debido a las concesiones que el gobierno hizo en su política de "chilenización". El valor retornado también creció rápidamente hasta 1966, más lentamente durante 1967 y 1968, y más rápidamente de nuevo en 1969 y 1970. Similares tendencias muestran las exportaciones (las exportaciones industriales, a pesar de que los estímulos fiscales a los industriales no aumentan tanto, de US\$ 74 millones en 1964 a 115 millones en 1966, cayendo a 80 y 85 millones en 1967 y 1968). Esta coyuntura internacional permite un aumento de 30% en la importación de productos industriales entre 1965 y 1968, aunque los servicios financieros pagados (y registrados) al capital extranjero aumentan en más de 100% entre 1964-1968, a US\$ 215 millones, o más del doble del saldo entre exportaciones o sobre importaciones industriales en 1968. También la inversión extranjera aumenta de US\$ 62 millones en 1964 a 142 millones en 1968, entre la cual la inversión en la Gran Minería pasa de 14 millones a 31 millones. La importación de bienes de consumo aumenta relativamente de 13% del total de importaciones en 1964 a 15% en los años posteriores (17% en 1967) y la de bienes de capital fluctúa entre 30% y 38% comparado con 36% en 1964. La importación de bienes intermedios baja relativo al total, reflejando probablemente la creciente fabricación en Chile por empresas extranjeras.

Frei, en los primeros años de su gobierno, tal como Alessandri en su primer trienio, liberalizó el comercio exterior, eliminando restricciones a la importación (que Alessandri había primero eliminado y después vuelto a imponer), reduciendo los depósitos obligatorios previos a la importación (que Alessandri había reducido y vuelto a subir), dejando de usar las facultades legales para rechazar la autorización de importación, otorgando franquicias y privilegios especiales para la

internación de mercadería extranjera y volcando aún una mayor parte del gasto público a las importaciones (13% de las importaciones para el sector público en 1965-66 y 20% en 1967-68). A diferencia de Alessandri, Frei volcó la importación más preferentemente hacia bienes de capital (en vez de consumo). A la vez, la inversión nacional con equipo importado aumentó a dos veces más que la inversión con equipo de procedencia nacional entre 1964 y 1966, con un tercio del equipo adicional destinado a la industria, un sexto a la minería y un sexto a fuentes de energía (ODEPLAN, La inversión geográfica bruta en capital fijo por sectores de destino, 1967). La inversión pública en la industria preferentemente se volcó hacia bienes de capital, industria petroquímica, celulosa y de infraestructura industrial y no a industrias de bienes de consumo popular. MADECO y CAP recibieron 51 millones de dólares en 1967.

La política de comercio exterior e inversión extranjera de Frei es algo distinta que la anterior de Alessandri y refleja las nuevas tendencias en el sistema imperialista. Donde Alessandri todavía mantuvo la propiedad extranjera sobre las riquezas básicas, Frei inicia cautelosas y costosas gestiones para pasarlas a manos nacionales en una época en que esto es cada vez menos lesivo a los intereses imperialistas y puede serles ventajoso si el traspaso se hace al precio total como lo hizo Frei. (Mobutu, quien llegó a la presidencia del Congo como todo menos un nacionalista o progresista, nacionalizó el cobre de la Unión Minera Belga, pero ésta quedó muy satisfecha con el control y los beneficios que mantuvo en la comercialización del cobre congolés). En cuanto a la industria, mientras Alessandri todavía se inclinó más a la importación de productos industriales extranjeros en competencia con la industria nacional (en especial durante su primer trienio antes de su obligada restricción de las importaciones después de 1961), Frei se inclina cada vez más a la inversión extranjera, que compite aún más con la industria nacional al apoderarse o hacerse dueña de ella y desnacionalizarla progresivamente. La legislación bajo la cual se aceleró este proceso bajo el gobierno de Frei fue la DFL 258 y más aún el decreto 1272 de 1960 y 1961 del gobierno de Alessandri, que aún siguen vigentes.

La mayor diversificación de la industria durante el gobierno de Frei, la triplicación de la inversión pública en la industria entre 1965 y 1969 cambiando su ponderación en la inversión pública total de 4% a 7% y la reactivación de la actividad industrial de la CORFO, después de un decenio de inactividad bajo Ibáñez y Alessandri, aumentando su inversión en la industria, (sobre su inversión total) del 6% en 1964-65 a 35% en 1967-68, como también la compra chilena del cobre chileno, no responde sino a la cooperación del Estado chileno con el imperialismo en poner el mercado consumidor chileno al servicio de la nueva industria supernacional, pero cada vez más mayormente controlado por unas cuantas empresas "multinacionales". Acompañando este proceso también es la cada vez mayor monopolización de la industria

en Chile como en otras partes. No es extraño que el Estado burgués participe en este proceso de tecnificación, acumulación y concentración como gestor, protector y donde y cuando sea oportuno, cada vez más como socio. Entonces el estado burgués aumenta primero su inversión y después su participación por la compra o "chilenización" o "nacionalización" pactada con la burguesía chilena y extranjera, aunque esto signifique un descuido temporal de la inversión en obras de beneficio social y de infraestructura tradicional, como transportes.

Resulta bastante difícil hacerse un cuadro claro y fidedigno de la repercusión en el ingreso y comportamiento socio-político de las diversas capas sociales de la recesión económica y de la política de precios y salarios del gobierno. (Véase cuadro VIII de precios y salarios).

Según las estadísticas del gobierno, disminuyó la inflación de 46% en 1964 a 29% en 1965; 23% en 1966; 18% en 1967, aumentando a 27% en 1968. Según los cálculos de García y Freihoffer (G&F) la inflación es 44% en 1964; 44% en 1965; 37% en 1966; 30% en 1967 y todavía 30% en 1968. Así que según G&F, no hubo tal reducción de la inflación hasta 1966 y 1967, cuando la reducción era mucho menor de lo que dice el gobierno, y no hubo aumento de la inflación en 1968, aunque sí en 1969 (¿cuánto? — según "El Mercurio" 10 puntos más que el IPC, o sea 20 más 10 son 30). El índice de sueldos y salarios según el

gobierno, deflacionado con el IPC, subió de 100 en 1964 a 149 y 150 en 1967 y 1968 y volvió a subir en 1969. Según G&F, el índice de sueldos y salarios (SyS) subió sólo 2 puntos en 1965 y también en 1966, 4 puntos en 1967, bajando un punto en 1968. Las ventas al por menor, que suben 55% hasta 1967 según el gobierno, suben sólo 13 puntos hasta 1966 y 1967 según G&F, correspondiendo mucho más al índice de producción industrial hasta este año. En 1968 los dos índices dan un gran salto hacia arriba que no corresponde a ningún aumento en la producción industrial (ni agrícola tampoco ya que el aumento de producción en este sector en 1968 es la mitad del aumento en 1967 y un tercio del aumento en 1966).

El sueldo vital, según G&F, pasa de 100 en 1964 a 96; 88; 79 y 74 en los años siguientes hasta 1968, perdiendo así 25% de su valor adquisitivo en estos 4 años, y según proyecciones de G&F, 40% hasta 1970. Sin embargo, según ODEPLAN, la participación de sueldos en el ingreso nacional sube de 23,2% en 1964 a 27,1% en 1968, con un aumento porcentual cada año. Mientras tanto, según ODEPLAN (Distribución de Ingreso) la participación de los salarios sube de 16,8% en 1964 a 17,5% en 1965 y vuelve a caer a 16,8% en 1966, disminuyendo hasta 16,3% en 1968. La suma de los dos, sueldos y salarios, sube entonces de 40% en 1964 a 42,8% en 1965, es igual en 1966, y sube de nuevo a 43,4% en 1967 y es igual en 1968.

La "remuneración al trabajo" que es la su-

CUADRO VIII

PRESIDENCIA DE EDUARDO FREI: VARIACIONES DE PRECIOS Y SALARIOS

	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
1 IPC aumento anual	44	46	29	23	18	27		
2 IPC aumento diciembre a diciembre		38	26	17	22	28	29	
3 IPM aumento anual		52	33	27	20	28		
4 IPM aumento diciembre a diciembre		44	24	20	20	33		
5 IPC de Alimentos		50	30	22	14	25		
6 IPC de Vivienda		35	26	21	20	25		
7 IPC de Vestuario		51	25	20	22	26		
8 Índice de García & Freihoffer		44	44	37	30	30	40	
9 Puntos de diferencia entre (2) y (8)		— 2	+ 15	+ 14	+ 12	+ 13	+ 11	
10 Sueldos y Salarios según IPC		100	115	129	149	150	162	
11 Sueldos y Salarios según G&F.		100	102	104	108	107		
12 Ventas al por menor IPC		100	120	141	155	181		
13 Ventas al por menor G&F		100	107	113	113	140		
14 Producción Industrial		100	106	115	119	121		
15 Sueldo Vital según G&F		100	96	88	79	74	68	60
16 % del Ingreso Nacional en Salarios		16,8	17,5	16,8	16,5	16,3		
17 % del Ingreso Nacional en Sueldos		23,2	25,3	26,0	26,9	27,1		
18 Sueldos y Salarios (SyS)		40,0	42,8	42,8	43,4	43,4		
19 Remuneración al Trabajo (SyS+Aportes)		46,8	50,5	50,9	51,1	50,8		
20 Ingreso de otros factores		53,2	49,5	49,1	49,9	49,2		
21 Puntos de diferencia en relación entre SyS e Índice de Precios, según IPC y G&F			13	25	41	43		
Puntos de diferencia en el Índice de SyS, según IPC y G&F.			10	20	30	30		

NOTA: IPC significa Índice de Precios al Consumidor.
 IPM significa Índice de Precios al por Mayor.
 SyS significa Sueldos y Salarios.
 G&F significa según García & Freihoffer.
 Dic. significa diciembre.

ma de S&S más aportes patronales (pagados por gobierno y no al trabajador) sube de 46,8 por ciento en 1964 a 51,1% en 1967 y después baja levemente. Esto hace que el pago a "otros factores" aparentemente baja relativamente hasta 1966, sube en 1967 y baja de nuevo en 1968. Pero según G&F el índice de sueldos y salarios comparado con el índice oficial, resulta aproximadamente 10% menor en 1965, 20% menor en 1966 y 30% menor en 1967 y 1968. Aunque el valor real, deflacionado con el índice G&F, del pago a otros factores es, sin duda, también menor que el oficial, es de suponer —y lo confirman los cálculos de G&F que muestran una mayor diferencia entre precios reales y precios del índice precisamente para productos de consumo más popular— que la falsificación oficial a través del manipuleo de los índices falsifica más el ingreso real de los que reciben pago para su trabajo que de los que reciben pago para "otros factores". Si es así, el aumento oficial de la participación de salarios en el ingreso nacional no debe, en realidad, ser para tanto (4 puntos según ODEPLAN, es decir, 4 puntos sobre 23% o sea un sexto o 16% más de lo que fue en 1964), y quizás ni existe tal aumento en realidad. En todo caso no parece existir, sino lo contrario para los que reciben un sueldo vital o menos, ya que el sueldo vital, según G&F perdió 40% de su valor real entre 1964 y 1969. Más seguro aún sería la suposición que la disminución de la participación de salario (de obreros) en el ingreso nacional que muestra hasta el índice oficial a partir de 1965-66 debe ser aún mayor y que el supuesto aumento en la participación en 1965 probablemente no existió tampoco en la realidad, hipótesis que se fortalece si se considera que es precisamente en 1965 que es mayor la diferencia entre el índice oficial de precios y sueldos y salarios y el índice de G&F. Si este raciocinio tuviera base en la realidad, habría que concluir que durante el gobierno populista de Frei fue el capital (principal elemento entre los "otros factores") el que vio aumentada su participación en el ingreso nacional.

Esta hipótesis se fortalece aún más al considerar lo siguiente:

Los sectores que según ODEPLAN aumentaron su participación porcentual en el ingreso geográfico entre 1964 y 1968 fueron minas (3 puntos: de 9,5% a 12,3%), industrias manufactureras (1,4 punto: de 27,1% a 28,5%), banca (1 punto: de 2,2% a 3,1%) y servicios (1,3 punto: de 12,3% a 13,6%) (también administración pública). Entre sí, minas, industria y banca aumentaron su participación en 5,1 puntos. Ahora bien, resulta que son precisamente estos mismos sectores, (pero no servicios), en que el pago a otros factores, relativo al pago del trabajo en el sector, también aumenta entre 1964 y 1968: en minas la participación de otros factores aumenta más de 5 puntos de 57,7% a 63,3%, mientras salarios caen más de 5 puntos de 21,9% a 16,6%. En industria, pagos a otros factores suben de 57,8% en 1960 a 63,7% en 1964, bajan a 60% en 1966 y vuelven a subir a 63,5% en 1968. Los salarios que tenían 32% en 1950 y 23% en 1960 bajaron a 19,3% en 1964, subie-

ron, (pero véase reservación arriba) a 19,9% en 1967 y volvieron a bajar a 18,5 en 1968. (1950 de Martínez 63). En banca, otros factores subieron de 18% en 1960 a 29% en 1963 y después de 6,6% en 1964 a 18,7% en 1968, mientras sueldos (salarios hay pocos) bajaron de casi 60% a 52% y después de 70% en 1964 a 57% en 1968. Y estos cálculos oficiales por sector, igual que los de la economía en su todo, probablemente indican una participación de los salarios mayor que la real. Según ODEPLAN el año de quiebra de los índices, en que después de la supuesta subida inicial de la participación en el ingreso nacional, en que la participación obrera vuelve a bajar, es 1966 para minería, 1967 para bancos y 1968 para industria.

Persiste así cierta incertidumbre acerca de la verdadera fluctuación —cuándo y cuánto— del salario real y de las utilidades en la economía y sus diversos sectores (sólo en la agricultura parece relativamente claro un aumento absoluto y relativo de ingreso al trabajo y una disminución de utilidades), resulta también difícil relacionar estos movimientos adecuadamente con la sindicalización y movilización obrera (véase líneas 41-50 del Cuadro VIII, aumento de sindicalización absoluta y relativa, aumento de huelgas y conflictos, con aparente baja de huelgas y días-hombres en 1969) aunque sí se evidencia un notable aumento en el nivel de reivindicaciones y de movilización popular que desemboca en la victoria electoral de la Unidad Popular en las elecciones de septiembre de 1970.

En definitiva, el gasto público en beneficio social hubiera sufrido aún más y la política de precios y salarios hubiera sido aún más antipopular en el segundo período de la administración Frei, si la "favorable" coyuntura internacional —en especial el elevado precio del cobre debido a la guerra contra Vietnam— no le hubiera facilitado más divisas y recursos al gobierno de lo que inclusive el mismo gobierno esperó cuando chilenoizó el cobre previendo un precio de 40 centavos en vez de 60. Sin esta "ayuda" externa, la crisis económica a partir de 1967 hubiera obligado al gobierno, en defensa del ingreso de la clase burguesa, a deprimir aún más el ingreso y a oprimir aún más la "libertad" del pueblo. Pero por otro lado, vale la pena recordar que fue el mismo "boom" Kennedy-Johnson y su motor generador principal, la guerra contra Vietnam, que impulsó —como lo hace todo boom imperialista que no es resultado a la vez de una guerra lo suficientemente grande como para requerir todos sus recursos— la acelerada penetración norteamericana de los sectores secundario y terciario de la economía en ultramar. Es decir, ha sido la misma coyuntura política y económica que a la vez aumentó el precio del cobre y la "inversión" norteamericana en la industria en Chile. En qué medida, si es que en alguna, la recesión en el crecimiento económico-industrial en Chile en los últimos años se debe a esta ofensiva imperialista sería difícil de precisar, pero no debe olvidarse que otras recesiones económicas de Chile coincidieron con ofensivas económicas del imperialismo, como las

producidas después de las dos guerras mundiales y de la guerra contra Corea. En el caso de la coyuntura actual, la heroica resistencia del pueblo de Vietnam y otras partes de Indochina, como la ofensiva del pueblo palestino han creado una crisis política para el imperialismo, que ahora coincide con una recesión económica en los propios Estados Unidos, y que obliga al imperialismo a adoptar una política de mano más blanda en relación a gestiones aparentemente nacionalistas como la peruana (contrastando con la reacción norteamericana en Brasil y Santo Domingo en 1964-65). Estas circunstancias y el resurgimiento de cierto grado de competencia por parte del capitalismo europeo y japonés frente al norteamericano, quizás permiten el desarrollo de una política más popular y aparentemente más nacionalista, pero que a través de un fomento industrial por un capitalismo de estado solamente puede abrir aún más la integración con el imperialismo cuando esto reacelera su ofensiva, mientras esta política permanece dentro del marco del capitalismo —aunque sea cada vez más de Estado— y si no sirve como factor de arranque de una movilización de las masas populares capaz de reemplazar la estructura capitalista por otra.

SALVADOR ALLENDE (1970 -) *

Sin pretender de manera alguna analizar, evaluar o siquiera resumir la coyuntura o economía política del gobierno de la Unidad Popular bajo la presidencia de Salvador Allende, podemos observar un aspecto en el contexto de la discusión anterior. (**).

La movilización de las masas por sus reivindicaciones expresadas en huelgas legales e ilegales y tomas de fábricas, fundos, terrenos, etc., experimentó un auge sin precedentes desde 1970. En la política económica del gobierno, según su programa y declaraciones, se distingue una de corto y otra de largo plazo. La de corto plazo ha sido de redistribución de la renta hacia los sectores populares (como también lo hicieron en un principio Alessandri y Frei), controlar la inflación (que fue también la política inicial de los gobiernos anteriores) que bajó de un 39% a 22% durante el primer año de gobierno (aunque nuevamente la oposición alega que la tasa real fue de 10 puntos más), impulsar la producción a base de la mejor utilización de la capacidad instalada, habiendo la producción industrial crecido en cerca de 10 por ciento, pero no primordialmente en productos de consumo popular sino en los destinados a la clase media y reducir el nivel de desempleo que disminuyó del 8,3% al 3,8% durante 1971. Como lo han reconocido diversos voceros de la Unidad Popular, hasta allí su política económica no se diferencia cualitativamente de la política reformista de gobiernos anteriores. La diferencia esencial, según el programa de la UP y sus dirigentes, sería que esta política de cor-



SALVADOR ALLENDE: inició su gobierno en noviembre de 1970.

to plazo, en vez de desembocar en un reformismo temporal, constituyera la base de la política de largo plazo que contemplaría transformaciones estructurales conducentes a la toma del poder por el proletariado y sus aliados y la transición al socialismo. Es allí donde estaría el carácter revolucionario y no tan solo reformista de la política de la Unidad Popular. Aunque la política económica a largo plazo no se definió en toda su extensión —suponiendo que ello se hará sobre la marcha—, el programa de la UP anuncia sus elementos iniciales: independencia económica y dignidad nacional por la nacionalización de las riquezas básicas y otras en manos de extranjeros, como también del comercio exterior, y “no más amarras con el Fondo Monetario Internacional”, (medida 31 de las 40 primeras); construcción de un sector estatal de propiedad social dominante al nacionalizar todos los monopolios y demás empresas estratégicas; aceleración y profundización de la reforma agraria; construcción de un nuevo orden institucional y del poder popular o democrático, que contempla en su cumbre el reemplazo del Congreso actual por una Asamblea Popular y un Tribunal Supremo designado por aquél y que integra las bases populares, ya que “desde el día mismo que asuma el mando el Gobierno Popular abrirá canales a fin de que exprese la influencia de los trabajadores y del pueblo, por intermedio de las organizaciones sociales, en la adopción de las decisiones y en la fiscalización

* Esta parte fue agregada en febrero de 1972.

(**) Exposiciones de la política económica del gobierno de la UP abundan en los documentos del propio gobierno y de la oposición. Véase en especial el arriba citado estudio de Sergio Ramos.

del funcionamiento de la administración estatal. Estos serán pasos decisivos para la liquidación del centralismo burocrático...”, y dando especial importancia a la participación obrera en los sectores social y mixto; y (subrayado en el propio programa de la UP) **“mediante la acción unitaria y combativa de la inmensa mayoría de los chilenos, podrán romper las actuales estructuras y avanzar en la tarea de su liberación... Para estimular y orientar la movilización del pueblo de Chile hacia la conquista del poder, construiremos por todas partes los Comités de la Unidad Popular... que no sólo serán organismos electorales. Serán intérpretes y combatientes de las reivindicaciones inmediatas de las masas y, sobre todo, se prepararán para ejercer el Poder Popular”**. Allí entonces, en aprovechar la coyuntura generada por la política de corto plazo para impulsar las transformaciones estructurales y la movilización de masas, estaría el sentido revolucionario del programa y de la gestión de la Unidad Popular.

Ahora bien, como es de dominio público los CUP, que fueron poco menos que la meta de la Asamblea Popular la que ha sido reemplazada por la “Cámara Unica”, fueron desmantelados al asumir el gobierno, y el burocratismo, como el sectarismo, han sido reconocidos, y la falta de movilización popular (por la propia UP y no por las mismas bases o movimientos políticos afines) ha sido lamentada en repetidas oportunidades desde declaraciones del Ministro de Economía a fines de 1970 hasta las del Secretario General del Partido Comunista, Luis Corvalán (en el Pleno del PC), de Fidel Castro, del propio Presidente Allende (en el Estadio Nacional y en el Congreso CUT) a fines de 1971, culminando con el reconocimiento formal de la UP en su Declaración de El Arrayán, señalando que allí está su talón de Aquiles. Sin la movilización del pueblo, el desarrollo de la política de largo plazo de la UP y su sobrevivencia no es factible, según la estrategia de la propia UP, y hasta una batalla electoral o de plebiscito en defensa de su programa y en contra del desafío, entre otros, de la reforma constitucional de la oposición, se vuelve al parecer mortalmente peligroso. A la vez, la meta inmediata de nacionalización —transformación estructural esencial, según el programa de la UP— ha sido reducida de 160 empresas o más, primero a un centenar, y después por la disposición que el Presidente enviara al Congreso a 53 empresas, sin que se tenga seguridad que siquiera éstas serán efectivamente incorporadas al área social. La aceleración de la reforma agraria está amenazada por la resistencia de partidos inclusive del propio gobierno, y su profundización —como consta en el programa de la UP y de movimientos campesinos— se descarta por la UP.

En cuanto a la coyuntura internacional y su repercusión en la economía y la política económica de Chile —que en el pasado ha sido de enorme e inmediata importancia— el propio Presidente Allende los observa con alarma. Según sus declaraciones, la deuda externa de Chile (incluido los compromisos de intereses a pagar) alcanza los 4.200 millones de dólares (¿qué beneficio, podría pre-

guntarse, han recibido de esta suma los 10 millones de chilenos que en promedio deben 420 dólares de su ingreso anual cada uno?). La recesión mundial desde 1970 ha disminuido un tercio el precio que Chile recibe por su cobre. La política del gobierno con todo, y no tan solo por la nacionalización del cobre sin indemnización (aunque si asumiendo los 700 millones de dólares de deudas contraídas por las compañías cupríferas), no ha encontrado la bienvenida imperialista, en especial norteamericana.

Los cables del 17 de febrero de 1972 traen la noticia con respecto a la gestión de Chile para renegociar su deuda externa “que hay un acuerdo, en principio de aceptar la alternativa propuesta por Chile de someterse a un régimen de autocontrol y aceptar la cooperación del Fondo Monetario Internacional, todo un régimen de información sobre la balanza de pagos, etc. Estas propuestas debe hacerlas por escrito, pero la idea de que el refinanciamiento de la deuda chilena debe ser precedido de gestiones para un acuerdo de crédito contingente, “stand-by”, subsiste en no pocas delegaciones (del Club de París)... También se supo que los países acreedores siguen considerando que un acuerdo “stand-by” con el Fondo Monetario debería ser una condición previa para un refinanciamiento de la deuda externa de Chile... En la sesión de esta mañana, la delegación chilena, según trascendió, se refirió en términos generales a los compromisos que estaría dispuesto a adquirir el Gobierno de Chile con el Club de París. Declaró que estos compromisos resguardarían satisfactoriamente tanto los intereses de Chile como los de los países acreedores, destacando que, inclusive, los resguardaría mejor que un acuerdo de “stand-by” con el Fondo Monetario Internacional, que el Gobierno de Chile rechaza por razones de alta política. Expresó la delegación de Chile, según pudo conocerse, que estos compromisos tendrían relación con la balanza de pagos de Chile, con las medidas que se tomarán... Dichas medidas tendrían que tomar necesariamente en cuenta la política de desarrollo que está decidido a seguir el gobierno chileno. Indicó la delegación de Chile que no había inconveniente en mantener informado al Club de París a través del FMI (Fondo Monetario Internacional) sobre su política económica y monetaria y sobre los resultados de las medidas que adoptarán”. (El Mercurio, 18 de febrero de 1972, p. 8).

No es casual ni de extrañarse entonces, que el mismo día (también según El Mercurio del 18 de febrero de 1972), el Presidente Allende declarara: “Vamos al despeñadero; por eso tenemos que plantear ante el mundo con honradez nuestra posición. Queremos pagar, deseamos pagar, tenemos que pagar, pero tienen que darnos facilidades... (recordando que fueron embargados alrededor de 250.000 dólares que el Estado chileno tenía en cuentas de bancos norteamericanos y señaló que similar actitud se puede adoptar “con otras cosas que nos pueden doler más)... ¿Qué pasaría si, en vista de que no hubiera facilidades, decidimos no pagar? ¿qué podría significar para este país? ¿A dónde podríamos llegar?” Añadió a continuación: “Chile no se autoabastece; este país necesita comprar

maquinarias, motores, petróleo, repuestos, insumos y materias primas. Alguien podría decir: compre en el mundo socialista. No se puede. No los producen..." El Mandatario aprovechó la oportunidad para reiterar a los elementos ultraizquierdistas que apoyan a su régimen y que exigen se acelere el proceso revolucionario, que cada país tiene su propia historia, realidad e idiosincrasia y que las naciones actúan a través de sus gobernantes en función de la realidad que con-

fronta. Advirtió que frente a la anterior realidad, Chile debe caminar lenta y firmemente, pero con cuidado..." ¿Marchar hacia dónde? puede preguntarse... habiendo en el plano nacional e internacional ya agotado en un año los beneficios y reservas que la política de corto plazo podía ofrecer como pequeño motor para hacer arrancar el gran motor popular para la conquista del poder revolucionario, sin que el pueblo se haya todavía puesto definitivamente en marcha...

A N E X O *

NOTAS SOBRE LA INVERSION ESTATAL AL SERVICIO DE LA BURGUESIA PRIVADA

FUENTES DE FONDOS PARA LA INVERSION EN LA INDUSTRIA PRIVADA

EN la década del 50 (1960-59 Instituto, 1949-60 Insora) las fuentes de fondos para la inversión en la industria privada fueron las siguientes:

Fuentes internas — a la empresa		fuentes externas	
Instituto	51%	Préstamos nacionales	25%
utilidades retenidas	24%	emisiones de pago	4%
INSORA	52%	préstamos a corto plazo	41%
utilidades no distribuidas	42%	préstamos a largo plazo	6%
		emisiones de acciones	4%

En la década del 60, según ODEPLAN y Banco Central (calculado con otro criterio) en el sector privado no financiero:

	1960	1961	1962	1963	1964
Fuentes internas %	38	23	36	41	48
Fuentes externas %	62	77	64	59	52
crédito a mediano y corto plazo	27	36	32	29	28
crédito a largo plazo	12	22	15	18	13

Vale decir que en la medida que estos datos son fidedignos (lo que es de dudarse) en los años 50, el 50% de la inversión se hizo con fuentes externas a la empresa y en los años 1960-64 el 60% se hizo con fuentes externas. Entre éstas el crédito a corto plazo fue muy mayoritario, y mayor mientras mayor la inflación.

Según Moreno, durante 1950-59 las fuentes fueron: ahorro interno 23%; aporte de

propietario 28%; equivale interno total 51%; fuentes financieras y comerciales 49%, entre los cuales los "externos" 31% mostrando los financieros y comerciales y entre ellos los "externos" un aumento relativo después de 1956, alcanzando los financieros y comerciales 69% en 1959 y los externos 54% en este año, lo que confirmaría lo encontrado en los otros estudios.

En cuanto a los usos de fondos:

INSORA e Instituto	inversión en capital fijo 25%	— en capital de trabajo 75%
Banco Central, ODEPLAN	40%	en capital de explotación 60%

* Consciente de la elaboración aún muy rudimentaria y hasta confusa de los datos sobre la inversión estatal, los entregamos para el valor sugestivo que pudieran tener para otros investigadores y los remitimos

a las estimaciones posteriores y mucho más serias sobre el "capitalismo de estado" elaborados por Sergio Ramos en el capítulo de su citada memoria, Chile: Economía de Transición.

Lo que según Heldt, quizás se debe a diferencias de medición.

La financiación de inversión productiva directa es de 111% por propietarios, quedando 11% (sobre los 100%) para otros usos, se-

gún Moreno.

Según datos de encuesta (mismo estudio de Insora citado antes), la reinversión de utilidades para sus necesidades de inversión es:

en	suficiente	no suficiente	no necesario	nulo
total de empresa	46%	46	5	3%
grande empresa	50%	50		
mediana empresa	60%	33		7%
pequeña empresa	25%	58	17	

y la importancia de la insuficiencia de utilidades para la inversión es:

	muy grande	secundaria	pequeña
para grande empresa	100%		
mediana empresa	75%	25	
pequeña empresa	40%	40	20

Tasas de utilidad reportadas en Moreno por industria (Pág. 131) negativa en producción de material de transporte, menos del 10 por ciento en máquina no eléctrica, bebidas, metal básico, papeles y cartones, textiles, petróleo y derivados, minerales no metálicos, entre 10 y 20 por ciento en corcho, química, muebles, imprentas, metálica, alimenticias, más del 30 por ciento en caucho, eléctricos y varios.

RECUPERACION Y SUBSIDIO EN CREDITO PUBLICO AL SECTOR PRIVADO

Según Vidal (1968), el porcentaje real de recuperación —por amortización e intereses— es imposible de determinar por falta de control administrativo, pero en base de estudios hechos de créditos de INDAP. Vidal (Pág. 151) estima que la recuperación efectiva como % de reglamentaria por INDAP fue durante los años:

1963	1964	1965	1966	1967
51%	66%	53%	107%	72%

y el subsidio acumulado a los recipientes varió entre 34 y 50 por ciento.

En la CORFO, aunque no tanto como en el Banco Central, es muy común que los préstamos no sean pagados jamás por los prestatarios, que sólo pagan algún interés y a veces ni esto.

CRECIMIENTO DEL SECTOR PUBLICO A LARGO PLAZO

	1940	1958	1964	1968	1969
Ingreso Público					
% de Producto Bruto Interno	14		24		
Ingreso presupuestario (no empresa estatal)					
% en impuestos indirectos	53	61	59	59	
% en impuestos directos	47	39	41	41	
de los cuales de fuente:					
empresa	8	9	9	10	
gran minería	20	12	13	14	
propiedad y capital	8	7	9	6	
previsión social como % ingreso público	22		32		
compraventa	16		26		
compraventa como % PBI	2,3%		5,7%		
impuesto sobre utilidades corporativas % PBI	2,2%		3,0%		
Gasto público					
% PBI	14		24		
gasto público corriente / % PBI	7		10		
pero casi todo el aumento relativo fue antes de 1953					
Gastos de transferencia	1,4%	10% (1959)	7,3% (1965)		
Inversión total/gasto total	17	23	31		
Inversión directa/gasto total	7	18	25		
Inversión/inversión total	42	79	80		
Inversión indirecta/gasto total	10	5	6		
Gasto público / % PBI	14		24		
Gasto público / % PGB			36	43	50
Inversión pública / Inv. Geog. Bruta según Fuchs		46 (1960)	60	78	

Fuente: Mamalakis 1940-1964, Fuchs IV E 8 para 1968. Para 1958 y 1964 Mamalakis y Fuchs coinciden en sus estimaciones, con diferencia máxima de un punto.

Resumen: crecimiento continuado del ingreso y del gasto público relativo a PBI o PGB desde 1940 hasta 1969, en todas las presidencias, pero en especial en el Frente Popular, González Videla y Frei, alcanzando el 50 por ciento del PGB en 1969. También un aumento en la inversión pública relativo a la inversión total, con aumentos relativos tanto durante Alessandri como Frei, alcanzando el 80% en 1968-1969. Aumento, dentro del financiamiento o ingreso público de las fuentes extra-presupuestarias (empresas estatales y empréstitos) y dentro de las fuentes presupuestarias corrientes un aumento relativo de los impuestos directos/indirectos hasta 1958 con estabilidad relativa durante Alessandri y Frei. Aumento/relativo mucho mayor de impuestos sobre compraventa (pagado por el pueblo) que sobre utilidades de corporaciones, disminución relativa de aporte de la gran minería hasta 1958 y estabilidad relativa posterior, y disminución notable bajo Frei (después de aumento leve durante Alessandri) como porcentaje del total

de ingreso que proviene de la propiedad y el capital.

APORTE DE LA INVERSION PUBLICA A LA INVERSION TOTAL Y PRIVADA

Resulta bastante difícil formarse un cuadro del verdadero papel del estado y del sector privado en la inversión total (y aún más en la inversión industrial) y del apoyo del sector público al privado. Según algunas fuentes (véase cuadro), tanto oficiales como no oficiales, la inversión pública total (IPT) como % de la Inversión geográfica bruta en capital fijo (IGBCF) aumentó de cerca de 50% a principios de la década, a cerca del 70% en 1967-68 y casi 80% en 1969-70. Esto significaría que la participación privada en la inversión total sería apenas 30% del total en 1967-68. Los porcentajes de 28% y 25% de ODEPLAN para estos dos años corresponderían a este saldo, pero los de 53% y 52% que figuran en otra página del mismo documento para la inversión privada co-

INDICADORES DIVERSOS DE INVERSION PUBLICA Y PRIVADA Y APOORTE PUBLICO A INVERSION PRIVADA

	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	Fuente
IPT/IGBCF				54			69	73		O-Imp
IPT/IGBCF	47	61	51	54	58	65	69			H 139
IPD/IGBCF				45			47	48		O-Imp
IPD/IGBCF	39	51	44	48	52	57	57			H 139
IPI/IGBCF				6			24	27		O-Imp
IPI/IGBCF	8	10	7	5	6	8	12			
IPI/IPT	16	16	14	12	17	15	27	31	34	O-Imp
IPI/IPT	16	16	14	10	11	12	20			O-Rec
IPI/IPT	13	20	13	10	14	18	25			H-142
IPr/IGB				55			53	52		I-Imp
IPr/IGB				48			28	25		O-Imp
IPI/IPr				12			46	52		O-Imp
IPI/IPr	13	20	13	10	14	18	25			O-Rec
IPI en E° 65	195	260	203	178	301	289	543	721	858	O-Imp
IPr en E° 65		1364	1635	1494	1482	1466	1560	1646		O-Imp
IPI/IPr computado de 2 arriba										
IPI en E° 65				365	416	452	748	836		F-IV D 5
IPI/IPr comput. lin. anterior/IPr										

Fuentes: O- Rec significa ODEPLAN Recursos.

O-Imp significa ODEPLAN, Importancia.

H significa Held.

F significa Fuchs.

mo porcentaje de la inversión geográfica bruta no corresponderían.

También hay discrepancias al desglosar la inversión pública entre la inversión pública directa IPD y la inversión pública indirecta IPI, esta última siendo casi enteramente crédito público al sector privado. Según una fuente, ODEPLAN la IPD/IGBCF fue 47% en 1967, pero según otra fuente no oficial, ésta fue 57% en el mismo año. Puesto que las dos fuentes coinciden en asignar el 69% de la inversión IGBCF a la inversión pública total IPT, y que hay discrepancias entre diversas publicaciones de ODEPLAN y aún dentro de la misma (como acabamos de ver), el porcentaje oficial no es necesariamente más fidedigno que el no oficial. No obstante, hay acuerdo en que la mayor parte de la inversión pública es inversión directa y solamente una parte menor es inversión indirecta. También hay acuerdo que esta última creció mucho absolutamente y relativamente a la inversión directa o la total, pero no hay acuerdo entre fuentes sobre cuánto creció la inversión indirecta en los últimos años de Frei. Según una fuente, la IPI alcanzó solamente 12% de la IGBCF en 1967, y según otra fuente, esta participación relativa fue del 24% en 1967, creciendo al 27% en 1968 y aún más en 1969. Esto hace que una estimación es el doble (o la mitad) de la otra para la inversión indirecta del estado en estos últimos años. Esta diferencia grande en el orden de magnitud naturalmente dificulta la estimación del aporte que esta inversión pública indirecta hace a la inversión privada total.

Así la IPI alcanzó a contribuir cerca del 50 por ciento y aún más de la inversión privada total IPR (privada), según la mayoría de las estimaciones hechas o calculables con los datos disponibles en el cuadro, tanto por

Ahorro Pub/Ahorro Geog.BFut.	30% con 38% IP/IGB
Ahorro Empresa Estat/A. P.	30% con 57% IEE/IPub
AEE/AGB	9% con 22% IEE/IGB

Se constata que las empresas estatales son deficitarias en ahorro, invirtiendo más de lo que ahorren y recibiendo financiamiento externo, del cual 53% es del gobierno directamente y de entidades financieras estatales, y 17% proveniente del sector privado no financiero. Pero en sus usos de fondos las empresas estatales dedican el 47% al sector privado no financiero. Es decir las Empresas Estatales reciben más del estado de lo que dan al estado y dan más al sector privado de lo que reciben del sector privado. Gluckman (Pág. 53) comenta, "nos estaría indicando que las empresas estatales de Chile están actuando como transferentes de recursos financieros desde el gobierno (en un sentido general) hacia el sector privado".

Cavada y León encuentran lo mismo para el sector público en general (empresas estatales incluidas). El Ahorro público como % del Ahorro GB es creciente, aunque deficitario. La inversión pública es mayor que el ahorro público, recibiendo de otros sectores (impuestos) cerca del 10% en tres de los

ODEPLAN, como por trabajos no oficiales. Sin embargo, otro estudio de ODEPLAN dedicado específicamente a "Recursos financieros asignados por el sector público al sector privado con fines de inversión" le atribuye solamente 25% del IPR al IPI en 1967, cuando otro estudio de ODEPLAN le asigna el 46% en este año.

Esto deja un poco menos claro qué aporte verdaderamente hace la inversión privada a la inversión total del país, o la pública a la privada. Si la IPT es del orden del 75% de la inversión total, sólo le queda el 25% atribuible al sector privado. Si la IP Directa es del orden del 50% de la IGBCF y la IP Indirecta del 25% del IGBCF, pero esta última a su vez representa el 50% de la inversión privada el aporte privado a la inversión total, parecería ser del orden de 37% del total (sin contar el crédito público como inversión privada). Pero esto es bastante más que el 25% que se desprende del IPT/IGBCF y IPR/IGBCF. En cambio si el crédito público solamente aporta el 25% de la inversión privada, y ésta el 50% de la inversión total, entonces el aporte privado sería aún mayor y la importancia de la inversión pública directa e indirecta aún menor. Pero si se acepta el máximo IPI/IPrivada calculable, que se aproxima quizás al 75% en vez del 50% y el mínimo del IPrivada/IGBCF, entonces el aporte privado parecería ser aún menos del 25%, con el estado haciéndose cargo de casi toda la inversión de hecho.

Se puede hacer algunas otras observaciones relacionadas.

Las EMPRESAS ESTATALES durante 1961-64 hicieron el 22% de la inversión total en la economía e invirtieron el 30% de los fondos a su disposición.

Comparando los ahorros e inversiones de las empresas estatales:

años y 1% y 50% en otros dos años entre 1960-1964. Pero la capacitación y el uso de fuentes financieras por el sector público disminuye y por el sector privado aumenta relativamente. Aún así, comentan Cavada y León (288), "en gran medida la captación de fuentes financieras brutos (por el sector público) se hace con el objeto de volver a transferir esos recursos financieros".

Vale decir que el sector público en general y las empresas públicas en particular son un mecanismo para transferir recursos del público en general (pagados en impuestos) al sector privado empresarial, más allá de la actividad productiva del estado como tal. Y como constatamos antes, estos impuestos provienen crecientemente en una proporción relativamente menor de impuestos directos y aún especialmente menor de los impuestos sobre propiedad, capital y la gran minería, y crecientemente en proporción mayor proveniente de impuestos indirectos y en especial de compraventa. Así en el lado del ingreso público, el estado disminuye el ingreso

relativo de las masas populares cada vez más y en el lado de gastos transfiere estos recursos cada vez más a la burguesía empresarial. Así el sector público, y aún las empresas estatales, funcionan como bomba de succión que saca la plata de los obreros para ponerla en los bolsillos de la burguesía y pequeña burguesía adinerada.

Los siguientes datos resumen algunas tendencias recientes:

	ODEPLAN- Importancia 1965-1968	ODEPLAN- Recursos 1961-1967
	% tasas de crecimiento anual	
IGB	3,8	
IGBCF		2,4
IPT		7,7
IPD	5,5	7,0
IPI		11,0
IPrivada	2,5	-1,2

Aun tomando los datos del estudio de ODEPLAN que consigna la menor importancia a los recursos que el sector público (IPI) transfiere al privado, sólo por concepto de cré-

ditos, constatamos que la IPT y IPD viene creciendo 2 a 3 veces más rápidamente que la IGB, y la IPI 50% más rápido que la IPD o IPT, alcanzando ésta el 11% anual y aquélla el 7% anual. Sin embargo, la inversión privada viene creciendo a una tasa de solamente 2,5% anual entre 1965-1968 y bajando a una tasa acumulativa de más de 1% anual entre 1961 y 1967. Ahora bien, esta notable disparidad entre el aporte estatal al sector privado "con fines de inversión" y la inversión privada resultante, no tomó siquiera en cuenta los otros canales de transferencia de recursos al sector privado por el o a través del sector público mencionados arriba.

Los datos muestran claramente que en cada año en que se da un aumento en la inversión pública, ésta es acompañada con una baja de la inversión privada (y las bajas de la IP con un aumento en la IPrivada):

Cambios en Inversión Geog. Bruta en Cap. Fijo

	1962	1963	1964	1965	1966	1967
público	33	-7	6	12	11	-9
privado	-16	23	-11	-3	-9	14

ODEPLAN Rec 19.

FUENTES CITADAS

AID. Country field sub Mission FY 1971 Chile Statistical Annex. Washington, Agency for International Development, U.S. Department of State 1969.

Aranda, Sergio & Martínez, Alberto. La industria y la agricultura en el desarrollo económico chileno. Santiago, Instituto de Economía, Universidad de Chile 1970.

Banco Central de Chile + Oficina de Planificación Nacional. Estudio de fuentes y usos de fondos, Chile 1960-1964. Santiago, s.f.

Bitar, Sergio. "La inversión extranjera en la industria chilena". Panorama Económico (Santiago) Nº 257, 1970. También en El Trimestre Económico. (México) Nº 152, Oct.-Dic. de 1971.

Cavada Artigues, Juan & León Solar, Pablo. El sector público en el proceso de ahorro e inversión nacional. Aplicación de un modelo de fuentes y usos de inversión. Análisis del Quinquenio 1960-1964. Santiago, Facultad de Economía, Universidad de Chile, memoria 1967.

CEDEM. Elementos para un análisis de la intervención del estado en la economía chilena. Santiago, Centro de Estudios Estadístico-Matemáticos (CEDEM) e ILPES, 1968.

CEPAL. Estudio Económico de América latina. Santiago, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), varios años.

CORFO. Comportamiento de las principales empresas industriales extranjeras acogidas al D.F.L. 258. Santiago, Corporación de Fomento (CORFO) 1970.

La situación del sector industrial durante 1969. Santiago 1970.

El Mercurio. Informe Económico. Documentos de El Mercurio Nº 5. Santiago, 30 de abril de 1970.

Frei Montalva, Eduardo. Mensaje ante el Congreso. Presidencia de la República 1970.

Fuchs Pfannkuch, Theodor & Yung Friedman, E. Alejandro. Aproximación al análisis del impacto de la política económica sobre el desarrollo industrial. Chile 1958-1968. Santiago, Facultad de Economía, Universidad de Chile, memoria 1970, 2 tomos.

García, Jorge & Frelhoffer, Hugo. La inflación efec-

tiva en Chile, 1961-1968, y el comportamiento de los agentes económicos. Santiago, Instituto de Economía de la Universidad de Chile, 1970.

Garretón, Oscar. "Concentración monopólica en Chile: participación del estado y de los trabajadores en la gestión económica", Cuadernos de la Realidad Nacional (Santiago) Nº 7, marzo de 1971.

Gluckman, Elías S. Las empresas estatales en el proceso ahorro-inversión en Chile. Análisis del período 1961-64. Facultad de Economía, Universidad de Chile, memoria 1969.

Heldt, Sven. Análisis de la política crediticia de la CORFO hacia el sector industrial. Santiago, Facultad de Economía, Universidad de Chile, memoria 1969.

INSORA. El Financiamiento de la industria en Chile Encuesta a Ejecutivos. Santiago, Instituto de Organización y Administración de Empresa, (INSORA) Universidad de Chile, s.f.

Instituto de Economía. La economía de Chile en el período 1950-1963. Santiago, Instituto de Economía, Universidad de Chile, 1963, 2 tomos.

Formación de capital en las empresas industriales. Santiago 1961.

Lagos Escobar, Ricardo. La concentración del poder económico en Chile. Santiago, Editorial del Pacífico 1962.

Mamalakis, Markos. Growth and Structure of the Chilean Economy. Milwaukee, Wisconsin, Center for Latin American Studies, 1969, mimeo, 7 tomos.

Historial Statistics of Chile 1840-1965. Milwaukee, Wisconsin, University of Wisconsin Department of Economics, 1967 mimeo.

Mamalakis, Markos & Reynolds, C. Essays on the Chilean Economy. Homewood, Ill. Irving Press 1965.

Moreno A., Aquiles. Utilidad, Rentabilidad e Inversión de las Sociedades Anónimas en la Industria Manufacturera de Chile, Período 1950-1959. Facultad de Economía, Universidad de Chile, memoria 1968.

OCEPLAN. Las bases técnicas del plan de acción del

gobierno popular. Santiago, Oficina Central de Planificación (OCEPLAN), Comando Nacional de la Candidatura del Dr. Salvador Allende, 1964.

ODEPLAN. Cuentas Nacionales de Chile 1960-1968. Santiago, Oficina de Planificación (ODEPLAN), Presidencia de la República 1969.

Distribución del ingreso y cuentas de producción 1960-1968. Santiago, 1969.

Importancia relativa de la inversión pública en el proceso de formación de capital de la economía nacional. Santiago, Septiembre de 1970.

Informe sobre las actividades económicas en 1968. Santiago 1969.

La inversión geográfica bruta en capital fijo por sectores de destino 1967. Santiago. 1970.

Pacheco, L. La inversión extranjera en la industria chilena. Santiago, Facultad de Ingeniería, Universidad de Chile, memoria 1970.

Pinto Santa Cruz, Aníbal. Chile. Un caso de desarrollo frustrado. Santiago, Editorial Universitaria 1962. Chile. Una economía difícil. México, Fondo de Cultura Económica 1965.

Sierra, Enrique. Tres Ensayos de Estabilización en Chile. Santiago, Editorial Universitaria 1969.

Vidal Fredricksen, Manuel. El crédito de fomento en Chile. Santiago, Facultad de Economía, Universidad de Chile, memoria 1968.



LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA, fenómeno relativamente nuevo, ha ido tomando cuerpo en los sectores de masas que luchan por el socialismo en Chile.



PRENSA LATINOAMERICANA S. A.

ANUNCIA LA APARICION DE NUEVAS OBRAS

COLECCION: AMERICA NUEVA

- ESCRITOS DE MARIGHELLA.
- BOLIVIA: EL VIETNAM QUE ANUNCIO EL CHE.

COLECCION: PLA

- INTERPRETACION MARXISTA DE LA HISTORIA DE CHILE, Tomo III.

COLECCION: CHILE NUEVO

- ALLENDE: En Ecuador, Colombia y Perú.

ANUNCIA ADEMAS QUE SE ESTAN REEDITANDO LOS SIGUIENTES TITULOS:

- FIDEL CASTRO: COMUNISMO Y SOCIALISMO, UN PROCESO UNICO.
- INTERPRETACION MARXISTA DE LA HISTORIA DE CHILE, Tomo II.
- PRINCIPIOS ELEMENTALES DEL SOCIALISMO.

**PARA ESTAR COMPROMETIDO CON EL PROCESO
HAY QUE TOMAR CONCIENCIA DEL PROCESO**

A D E M A S :

- Interpretación Marxista de la Historia de Chile, Tomo I
- Una Política Definitiva para nuestras riquezas Básicas
- El Diario del Che en Bolivia
- Obras Escogidas de Luis Emilio Recabarren
- La Propaganda, instrumento de Presión Política
- Chile: La última opción electoral
- Mi campaña con el Che
- Manifiesto del Partido Comunista
- Salario, Precio y Ganancia
- Comunicación Masiva y Revolución Socialista
- La Crisis Norteamericana y América Latina
- Lumpenburguesía Lumpendesarrollo
- Procesos y Estructuras de una Sociedad Dependiente
- Diez Años de Insurrección en América Latina
- Los Fundamentos del Marxismo
- El Partido Socialista de Chile

**Y Varios Títulos más. Adquiéralos en todas las Librerías.
...y por supuesto en su Librería:**

Librería



MAC IVER 267

Librería PLA

Mac Iver 267 - Fono 393932 - Casilla 10430 - Santiago